

LA PARASITOLOGIA HUMANA

EN LA

REPUBLICA ARGENTINA

POR EL

DR. FELIX GARZON MACEDA

INTRODUCCIÓN

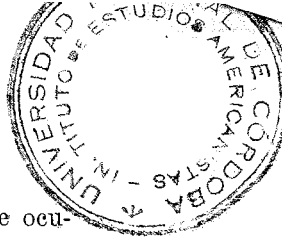
Bajo el mismo rubro del presente trabajo, publiqué, en Mayo de 1915, algunos "Antecedentes Bibliográficos" para la Historia de las Zoonosis humanas y de los Zoo-parásitos que atacan de ordinario o accidentalmente al hombre, en la República Argentina.

Aunque deficiente o incompleto, como Bibliografía Nacional (a lo que no aspiró), fué acogida aquella iniciativa con señaladas muestras de simpatía y aprobación, por los pocos hasta quienes llegaron ejemplares enviados como sencillo homenaje de confraternidad intelectual y profesoral. Fué proclamada su utilidad y declarado el valor positivo del aporte a nuestra literatura médica.

Recibí benévolas y estimulantes misivas de muy respetables y difundidos maestros, GARCÍA P. J., ALVAREZ J. M., ALVAREZ C., DELFINO, CANTÓN, GÜEMES, GÓMEZ, CRANWELL, GALLARDO, SIXTO, HERRERA VEGA, RIBEYRO, GAMINARA, y otros, quienes a la vez, con sincera franqueza, libre de egoísmos y de ridícula emulación, hicieron serena crítica y formularon observaciones que he tenido en cuenta al confeccionar esta nueva obra.

El DR. ROBERTO WERNICKE, de gloriosa memoria, en cariñoso autógrafo que conservo, decíame: "Cuán difícil es un estudio bibliográfico entre nosotros, lo habrá experimentado Ud. La mayor parte de los autores de aquí no tenemos ejemplares de nuestras propias publicaciones; y muchos (como yo mismo) ni podemos indicar donde y cuando se publicaron... Asegúrole que leí su trabajo con placer, interés y provecho. (B. Aires, 26-IV-1915. Carta).

El DR. A. RICALDONI, Decano de la Facultad de Montevideo me favoreció con los siguientes conceptos: "los datos que se con-



tienen en su trabajo son de inestimable valor para los que se ocupan de la Parasitología en estos países... Aparte de su saber, ha hecho resaltar brillantemente lo que contiene la literatura médica argentina que, sin embargo de ser tan rica y preciosa, es quizá desconocida por muchos de los que cerca de ella viven"...

El Profesor GAZZOLO afirmaba que, "por las informaciones contenidas", dicho trabajo "venía a llenar una gran laguna en la joven bibliografía parasitológica"...

CARLOS LAGOS GARCÍA, Pediatra distinguido y autor de la más completa monografía nacional sobre la Hidatidosis infantil, alentábame diciendo: "Al reunir usted todos esos trabajos dispersos, sino ignorados, imponiéndolos en una forma colectiva, ordenada y criticados, ha formado con ellos la piedra fundamental de nuestra Parasitología Nacional. Hagamos votos por que sobre esa piedra edifique mucho la intelectualidad argentina"... A renglón seguido anotaba algunas omisiones que hoy quedan subsanadas en este trabajo.

El Profesor BELOU afirmó entonces que "esta Bibliografía, llena un vacío bien sentido en nuestros textos nacionales de Parasitología".

El suyo la ofrece muy incompleta, en efecto; PARODI, no da ninguna; BACAREZZA y MAROTTA, tampoco han cuidado de ella.

GUILLERMO SEEBER, con generosidad caballeresca, me remitió algunas notas bibliográficas para agregar a las ya compiladas, en servicio de la "idea felicísima que animó el trabajo realizado".

RICARDO LINCHE, primer coprólogo argentino, y pediatra de nombradía hacíame presente, que "después del primer caso de Tenia Nana, visto por WERNICKE, corresponden a él muchas observaciones posteriores consignadas en su artículo "*Vers intestinaux*", publicado en el tomo II del "*Traité des maladies de l'Enfance*" 2ª Edición de GRANCHER y COMBY,—y en su obra "*Etude des feces normales*", que yó no cité.

Ambas obras eran, sin embargo, de mi conocimiento; honran mis anaqueles y sus citas van incluídas ahora en lugar pertinente. Calificaba de "sereno y justiciero" el criterio con que se anotaron observaciones y se discernían méritos a los autores. Tanto las silenciadas como las declaradas deficiencias, han sido por mí bien advertidas después; y creo que el incremento de mi cosecha se pone ahora de manifiesto para representar y honrar dignamente la labor empeñosa de los biólogos y médicos argentinos que contribuyen cada día más intensa y profícuaente al progreso de la ciencia, con lo que se prestigian la Nación y sus Universidades.

Difícil es para el que la emprende, esta tarea bibliográfica, aquí en Córdoba, dónde las bibliotecas públicas reciben pocas revistas, a donde las librerías no traen sino raros libros textos, raras enciclopedias; a donde menos alcanza la difusión generosa de los autores de la Capital, olvidados del interés con que los colegas del interior deben acoger sus producciones.

No existe intercambio fácil y regular, ni aún de las publicaciones oficiales. Y es por eso que viviendo, a veces, unos al lado de los otros, nos desconocemos recíprocamente. La prueba más evidente de lo aseverado, es dada por la escasa bibliografía que acompaña a los trabajos de Tesis de los graduados y a las monografías que se presentan a los Congresos Científicos nacionales o internacionales.

Y si para una bibliografía universal sobre cualquier tema, sobreamplifican las fuentes de información y es inmenso el material acumulable; no puede decirse otro tanto respecto de una bibliografía nacional, y en orden a ciertas especialidades científicas.

Hay más todavía: la publicidad ha entrado en los hábitos de la familia médica argentina de la Capital; nótese análogo espíritu de exteriorización en los médicos del Rosario de Santa Fé, donde la *Revista Médica* cuenta ya doce años de vida no interrumpida, alimentándose con buen material de producciones originales; y en Córdoba recién empieza a arraigar la convicción de que no solo se debe ser sino también mostrarse laborioso, cuando a conocer observaciones, experiencias y doctrinas por medio del libro, de la revista, del boletín.

Por otra parte, de la labor y cosechas que hacen los hombres de ciencias en las demás Capitales y Ciudades Argentinas, poco se sabe. Malógranse ellos, esterilizan sus vidas profesionales que deberían rendir a la Nosografía y Geografía Médicas Argentinas, a la Demografía Nacional, utilísimos datos para encausar, orientar y organizar la acción colectiva hacia la conquista de verdades, y para alcanzar la solución de muchos problemas de higiene y nosología.

Siendo verdad inconcusa que al Norte de la República hay endemias graves, enfermedades regionales propias, y condiciones climatéricas adecuadas para la aclimatación de males exóticos: que aquéllas aún no están bien estudiadas y son mal combatidas; que las últimas deben evitarse; que ellas son materia de la Parasitología; surge como evidente la importancia general de esta rama de las Ciencias Médicas y de las que se conexionan con ella, principalmente la Entomología, la Protozoología y la Micología, en particular para esta República y las demás Sud Americanas.

El Profesor A. GAMINARA, de la Universidad de Montevideo comentando mi trabajo anterior decía a este respecto: "Me he dado cuenta de la importancia que merece en ese vasto y rico país hermano, la Parasitología, siendo justificada toda protesta por su descuido de la enseñanza en la Patología". "Entre nosotros el despertar de esa ciencia tal vez demore aún, por que a población y territorio más reducido, y topográficamente ubicado en zona más templada y uniforme que vuestro vasto país, no corresponde observar sino muy rara vez, y en enfermos extraños, el sin número de enfermedades parasitarias que vosotros teneis en casa".

"En esta Escuela el pequeño laboratorio de Parasitología sufrirá una evolución importante para mejorar la enseñanza y alcanzar los previstos beneficios" (carta del 31 de Marzo de 1917).

Conocer los agentes patológicos, no es todo en Epidemiología; se necesita conocer también los intermediarios, los huéspedes; se necesita penetrar la biología de éstos, cultivarlos, y experimentar con ellos: es preciso saber su distribución. Geografía médica y Geografía zoológica son ciencias íntimamente vinculadas, hermanadas.

Si cada país tiene su flora y su fauna tiene también, y por eso mismo, sus enfermedades zonales. Naturalistas y médicos deben actuar en consorcio aprovechando unos y otros y auxiliando los primeros a los segundos. El Norte Argentino, sobre todo, en razón de su clima, de sus relaciones geográficas, de sus cultivos y de su flora, entraña para el biólogo, para el naturalista, para el parasitólogo, problemas de higiene y de economía política, dignos de sus consignaciones más austeras y persistentes.

Por eso del seno del Segundo Congreso Médico Nacional, reunido en Buenos Aires del año ppdo., ha salido un anhelo, traducido en voto que consagró la unanimidad del pronunciamiento y la autoridad científica de sus componentes.

Ese voto fué enunciado en esta forma: "Recomiéndanse para el futuro congreso a celebrarse en 1924, como tema general, los problemas del Paludismo, del Bocio, y del Cretinismo, de las Leishmanias y Leishmaniosis" que se ceban en las Provincias del Norte y Andinas, en forma desconsoladora y amenazante.

La importancia actual de la Parasitología entre nosotros ha quedado demostrada por los numerosos trabajos, presentados en aquel certamen nacional, relativos al tema que oportunamente se señaló: "Echinococosis humana".

Y cuando se observa la rápida difusión que va teniendo por toda el país la "Ankylostomiasis", sobre la cual llamó ha poco la atención, dando su grito de alarma, el ilustrado Director actual

del Instituto Bacteriológico nacional, Dr. ALOIS BACHMANN. Se comprende cuán necesario es prestar a la Parasitosis animal, tanto como a las afecciones micóticas y bacterianas, gran dedicación.

Ante tales constancias, que son a la vez un transunto de lo que se trabaja en otras naciones del continente americano, las cuales sostienen institutos encargados de estudiar las enfermedades tropicales producidas y transmitidas por animales, sorprende y no se justifica el hecho de que en una Universidad como la de Córdoba, se haya suprimido de su plan de estudios médicos, por la racha, de 1918, la Parasitología y la Zootoxicología confinándolas como dependencia de la Microbiología, por sí sola demasiado grande, demasiado amplia en su acción, demasiado importante para que pueda permitir a su Profesor incursiones en aquellos campos que son distintos y para cuya explotación son necesarias otras ciencias auxiliares y de complemento.

Cuando el laboratorio de Zoología Médica prometía ser base para un instituto biológico que, a la par del bacteriológico y rábico existentes, realizarían fructífera labor experimental y de exploración ahondando en la etiogénesis de muchas endemias reinantes, ha sido refundido en el primero de ellos. ¡Ojalá se opere una revisión y se rectifique la errada orientación, aún cuando fuera creando bajo la actual y competente dirección única diversas secciones entre las que tengan las zoonosis y su ciencia, fundamental enseñanza y exteriorización dignas de los propósitos habidos en cuenta en 1892 cuando fué creada la cátedra que me tocó fundar en nuestra escuela.

VISIÓN DE CONJUNTO

De la misma suerte que la Enseñanza Oficial de las Ciencias Médicas en la Universidad de la Capital (que la incorporó en 1822) pudo ser dividida para su historia, en tres períodos principales, correspondientes a las etapas políticas de la Nación; también el desenvolvimiento de la verdadera Medicina Nacional, representada por la labor y producción literaria de sus Apóstoles, puede acomodarse a tres tiempos. Así resulta del estudio de conjunto y de la "*Bibliografía Doctoral*" que informa la notable obra de MARCIAL CANDIOTTI aparecida en 1921 bajo ese título, de el "*Catálogo de Tesis*" publicado en 1918 por orden de la Comisión de Biblioteca de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, y de la "*Lista de Tesis*" dadas en nuestra Universidad desde 1878 a 1916, que se contiene en el tomo IV de mi obra "*La Medicina en Córdoba*", el cual fué adelantado para el público en la Revista (Año 1922 vol. IX, ent. Nros. 8-9-10, pág. 121).

Los estudios oficiales de la Medicina escalónanse así:

- 1°.—Desde la fundación de la Universidad hasta la Caída de Rozas;
- 2°.—Desde el año 1852 hasta 1880 fecha de la Nacionalización de aquella;
- 3°.—Desde 1880 hasta el presente.

La mayoría de las Tésis de la primera época, se dice que fueron, salvo excepciones marcadas por trabajos meritorios, simples exposiciones del contenido de los textos o de las conferencias de los Catedráticos, y versaron sobre Patología en general; no se distinguían entonces las nosografías interna y externa, ni las especialidades que más tarde se segregaron tomando fisonomía y autonomía propias.

Después del 52, fecha en que independizóse la Facultad por Decreto del Gobierno de la Provincia hasta tanto se dictase el Decreto orgánico para la Universidad, polifurcáronse las Cátedras, mejoró la enseñanza teórico-práctica, ampliáronse las instalaciones de los Hospitales y de los anfiteatros, y por ende las producciones doctorales mejoraron también. En ese período se graduaron los MONTES DE OCA, RAWSON, WILDE, GUTIÉRREZ, GOLDFARINI, MALLLO, PIROVANO, RAMOS MEJÍA, PENNA, CONI, REVILLA, GÜEMES, todos ilustres.

Hasta 1854 no se había escrito una obra de Medicina que trajese una línea siquiera de nuestro país.

La primera débese al eminente MANUEL AUGUSTO MONTES DE OCA que encaró un "*Ensayo sobre las Enfermedades en Buenos Aires*" en el que puso su empeño de talentoso, erúdito y trabajador para satisfacer el anhelo expresado por el maestro DR. CUENCA (CLAUDIO MAMERTO) médico y poeta, en 1845: "Hay un libro en blanco, dijo: hace muchos años espera la pluma inspirada de un hijo del Plata, que escriba en la primera página... Este libro destinado a jugar un día un rol en los destinos de la República, cuando los hombres de vuestra capacidad (dirigiéndose a Rawson su ahijado de tésis), se hayan ocupado de él, es "*el libro de Nuestra Ciencia Médica*".

Escrita por MONTES DE OCA esa primera página, se han venido llenando sucesivamente las demás, que forman hoy un gran volumen con cuanto aportaron aquellos maestros antes citados y los discípulos que, aprovechando sus lecciones, aquilataron y acaudalaron las experiencias ajenas y la propia, destacándose en el escenario Científico Nacional y Universal, con la acción y la producción literaria enunciados sintéticamente en el examen crítico y bibliográfico que realizo. Y no debiendo citar más que los sobresalientes

en el cultivo de las Ciencias Biológicas que informan y fundamentan mi trabajo, se verá cómo han llenado su alta misión nacional los WERNICKE, los LYNCH, los CANTÓN, los DELFINO, los BACKMAN y MENDEZ, los ESCUDEROS y DESSY, los CRAWELL y HERRERA VEGA, los HOUSSAY y los GREENWAY, PARODI, SOMMER y GRECCO, LAGOS GARCÍA y DEGREGORIS, BATTAGLIA, VACCAREZZA, POSADAS y SEEBER, BADIA y VIÑAS, NEIVA y BARBARÁ, CASTEX, MAZZA, WIDAKOWICH, etc., etc.

Puede afirmarse sin temor de ser rectificado, que desde 1885 todo ha ido estudiándose en el país con criterio científico original, de selección, lenta pero firmemente desarrollado, respondiendo al natural espíritu de independencia y de nobles aspiraciones que han caracterizado a la intelectualidad argentina en la exteriorización de sus aptitudes: si imitadora y rutinaria a veces, capaz sin embargo, de creaciones y de labor constructiva propias, adaptando las conquistas europeas a las condiciones étnicas y geográficas del País.

La visión profética del Dr. MANUEL AUGUSTO MONTES DE OCA, ha tenido realidad, y sus consejos a la juventud médica de sus aulas, ha seguido repercutiendo prolíficamente en las generaciones que subsiguieron. En memorable ocasión él dijo: "La juventud médica formada en nuestra escuela, sobre los libros y el cadáver y a la cabecera de los enfermos, anhela romper los vínculos serviles que la ligan al extranjero, manifestando la independencia de sus juicios y la riqueza de sus conocimientos bebidos en inagotable fuente de la clientela civil y de los hospitales."

"Tomemos la iniciativa de la revolución científica y proclamemos la necesidad de coleccionar y comentar las observaciones que hacemos a la cabecera de los enfermos, libro siempre abierto para los que saben estudiarlo; de inscribirlas y publicarlas, de formar sobre ellos un cuerpo de doctrina, y de no aceptar como verdad, en medicina, sino lo que nos enseña nuestra experiencia propia". "Experimentemos y observemos, para constituir en favor de nuestra patria una medicina propia, Argentina, que como las tibias corrientes del Golfo Americano, lleve el calor de nuestra vida a la Ciencia de la vieja Europa".

Antes de entrar en la enumeración y análisis de Autores y Obras Nacionales en relación con la Parasitología especial, creo del caso anotar la colaboración, si muy reducida muy importante, que aquellos ofrecen en lo relativo a medios y métodos diagnósticos de las zoonosis.

Ya he recordado el trabajo del Profesor WERNICKE titulado "*Introducción a la Parasitología*" (1891). Ahora diré que a él se debió también la primera noción y un estudio general sobre "*Coprología*" en el que daba a conocer la importancia, el gran provecho que la Clínica puede sacar del exámen macro y microscópico de las heces fecales. Las Monografías de NOTHNAGEL (1881-1882) y de REICHMAN (1885) no eran conocidas, o por lo menos no se practicaban ni aún en Europa sus indicaciones y procedimientos. Tanto es así que RENÉ GAULTIER, en su "*Etude de la reaction normale et pathologique des féces*" (1904) denunciaba el olvido en que había caído en Francia la célebre Memoria de MÜLLER (1885) precursor de los Análisis cualitativo y cuantitativo de los elementos fisiológicos y patológicos de las deposiciones humanas.

WERNICKE fué así el primer apóstol de la Coprología en Sud América. Enseñaba que todo diagnóstico de afección del aparato digestivo debiera hacerse solamente después de un exámen completo de las materias estercolares, y que este debe comprender no solamente la frecuencia, cantidad, consistencia, color y olor, sino también su composición química y su composición micro y microbiológica.

El diagnóstico de las parasitosis de naturaleza animal, no siempre puede basarse en el simple análisis u observación a ojo desnudo. Podrá este descubrir en las heces los fragmentos de tenias, o de proglótidos, ascárides, oxiuros y aún los ankylostomas; pero no más. Las anguillulas, a menos de ser tan abundantes que den movilidad a la masa fecal envolvente, tampoco pueden ser vistas. El examen microscópico suministrará en cambio datos preciosos: solo por su medio pueden descubrirse los huevos de muchos helmintos y la formas adultas o los gérmenes de protozoarios comensales o parásitos entremezclados a los elementos de la flora intestinal.

Es así como resalta el mérito de RICARDO LYNCH, emprendiendo, bajo la sugestión de aquel maestro, sus investigaciones con material personalmente colectado y con sus resultados elaboró el primer Tratado, en nuestra lengua, sobre aquel interesante tema. Su tesis doctoral "*Coprología*" de (1896) es quizá menos conocida en nuestro mundo médico que el "*Precis de Coprologie Clinique*" de GAULTIER, (ediciones que datan de 1906 y 1914) y que el "*Manual Coprología Clínica*", publicado por JOSÉ MARÍA ROSELL en 1920 (Biblioteca Selecta de Medicina Contemporánea de Madrid). Sin embargo, a su prelación sobre ellos, agrega LYNCH originalidad expositiva, métodos propios de investigación, y datos preciosos, de valor indiscutible sobre la existencia y proporción en que se ha-

habían en aquel tiempo algunos parásitos intestinales en el hombre. El fué el primero en denunciar especies que nadie, inclusive WERNICKE y WOLFFUGEL, habían visto. Ese trabajo comprende al rededor de 350 exámenes, de los cuales, 250 están bien protocolizados. Consta de 400 páginas y se ilustra con 196 figuras originales.

Al 2do. Congreso Médico Latino Americano presentó el mismo Dr. LYNCH un trabajo titulado "*Examen Microscópico de heces; su importancia y su aplicación a la práctica profesional*"; y en 1904 publicó en "*Argentina Médica*" otra Monografía completísima: "*Etude des feces Normales*" en el cual a propósito de los Zooparásitos decía: "En Buenos Aires los Protozoarios no son huéspedes habituales del contenido intestinal del hombre, y el único que he hallado con frecuencia es el *Megastoma entericum* de GRASSI." Y del resultado de su experiencia sacaba además esta otra consecuencia importante: "esos megastomas no son inócuos; perturban los procesos digestivos, irritan las paredes intestinales".

Ya notaremos más adelante cuanta luz ha irradiado la obra de LYNCH en el horizonte de la naciente parasitología argentina. No ha venido después quien haya dado obra mejor; pero puede afirmarse que tampoco se practican sus consejos.

El examen de las orinas, está a la orden del día y al alcance de cualquier profesional; el examen de la sangre se practica en todos los laboratorios: el análisis de jugo gástrico se ordena por los clínicos con harta frecuencia; pero el *examen de heces*, se negligé ordinariamente.

Son voces clamantes in-dessertum las del sabio Dr. MATHIEU como las de LYNCH y tantos otros que enseñan el provecho que la clínica debe sacar de aquellos exámenes bien hechos, a ciencia y conciencia.

La "*Microscopia aplicada a los trabajos prácticos de Parasitología*" libro dado por PARODI en 1916, puso en manos de los estudiantes, según su propósito, un compendio de nociones indispensables para quienes se inician en los trabajos del laboratorio experimental.

La técnica Parasitológica, requiere las nociones comunes sobre manejo del microscopio, sobre cortes de tejidos, sobre preparaciones histológicas; pero requiere nociones especiales relativas a recolección, conservación, fijación, coloración del material; con él facilitóse la tarea a los interesados.

Aunque no publicado como Tratado de Parasitología, creo deber incluir aquí la comunicación hecha por PEDRO BERGÉS, ante el 2do. Congreso Médico Latino Americano sobre "*Propagación al*

hombre de algunas enfermedades parasitarias existentes en el ganado Sud-Americano”: merece ser consultado.

NOTAS CRONOLÓGICAS GENERALES

Fué sin duda ROBERTO WERNICKE, el precursor de la Cátedra de Parasitología en la Argentina.

Digo que fué precursor de la Cátedra, porque antes que él, en el país, hubieron quienes dieran las primeras advertencias y publicaran los primeros casos de parasitosis animal humana, y otros que descubrieron especies nuevas, o clasificaron especies ya conocidas de Insectos, Aracnidos, Gusanos parásitos y patógenos para el hombre. Tales, entre los naturalistas AUGUSTO P. CONIL, ARRIBÁLZAGA LYNCH, y entre los médicos WEYEMBERGHG, LESBINI, DAVINSEN, todos de Córdoba o actuantes en esta ciudad por los años de 1876 a 1884.

WERNICKE habíase recibido de médico en Jena, y revalidó su título en Buenos Aires en 1878.

En 1884 se hizo cargo del Laboratorio que creó el Gobierno Provincial de Buenos Aires, con el fin de que se estudiasen en él las enfermedades del ganado.

En 1888 tomó la Dirección del Laboratorio de la Sociedad Rural Argentina, en el que continuó sus trabajos sobre las epizootias. Allí comprobó la existencia de la *Actinomicosis del Equinorinchus*. A él se debió, pues, el primer laboratorio experimental.

Entre tanto, y desde 1880 hasta el 1884 dictó cursos libres sobre Semeiología.

Desde 1890 hasta su retiro voluntario, que tuvo lugar en 1907, enseñó sábiamente la Patología General en la Facultad de Medicina de Buenos Aires.

El microscópio, que había sido introducido al país por el Dr. PIROVANO, fué por WERNICKE bien aprovechado y aplicado a los trabajos de microbiología en que inició a una pléyade de estudiosos, muchos de los cuales han dado lustre a la Medicina Nacional, y reproducido las enseñanzas del maestro y siguiendo sus ejemplos de laboriosidad. “El investigó y estudió acabadamente todos nuestros parásitos humanos y la mayor parte de los entonces conocidos que infectaban las cabañas”. (ARAOZ ALFARO. *Discurso* en el “Libro de Oro”, dedicado al Dr. Wernicke).

En 1891 publicó su “*Introducción a la Parasitología*” (Revista del Centro Médico Argentino, Año XIV) y en la misma revista se publicaron después sus conferencias sobre Patología Gene-

ral, en las que intercalaba las doctrinas nuevas sobre etiogénesis de las enfermedades infecciosas microbianas parasitarias.

Habíase abierto una senda nueva para llegar a descubrimientos de mucha trascendencia para la higiene pública.

Con los animales importados se introdujeron al país sus parásitos, y la inmigración humana creciente, incorporó también enfermedades nuevas y sus intermediarios en la trasmisión.

Las condiciones climatéricas, por su parte y la abundante fauna entomológica, han contribuido para que se radiquen y se extiendan las más variadas zoonosis.

De ahí que, con sabia previsión, el Gobierno Nacional dispuso la preparación del plan de defensa nacional, comenzando por crear la escuela en que se formasen los soldados de las futuras campañas contra los invasores patógenos.

En 1891 la Facultad de Medicina de Buenos Aires, incorporó a su Plan, dos cátedras de trascendental importancia: la de *Fisiología experimental* y la de *Historia Natural Médica*.

El Dr. ELISEO CANTÓN, fué el fundador de la segunda. Desde el primer momento orientó su enseñanza hacia la Zoología aplicada y dentro de ésta se especializó en la Parasitología Humana, dándose enseguida a la tarea de crear el gabinete de trabajo y adquirir los materiales y colecciones para la objetivación y experimentación, necesarias en enseñanzas de su índole.

Hasta 1901 consagró su talento, sus grandes actividades de estudioso, al servicio y honra de la cátedra, que abandonó para dictar la de Obstetricia, a la que supo dar igual brillo, manteniendo en ella los prestigios de su antecesor el Dr. JUAN B. FERNÁNDEZ.

Los "*Apuntes de Zoología Médica*", compendio de sus lecciones de 1894 dadas a la publicidad por sus discípulos BACAREZZA y RAFFO, y su "*Tratado de los Zooparásitos*" aparecida en 1898, que ha servido de texto durante diez años en las Universidades de la Nación, aparte de otros trabajos que señalaremos más adelante, prueban que la ciencia entonces joven, que era ya fuerte y grande en Alemania y en Francia, halló en la Argentina su primer cultor abnegado, al que han seguido muchos ilustrados médicos que han aplicado sus esfuerzos e inteligencia, a los adelantos de la Nosografía Médica, aportando los resultados de sus investigaciones en el campo de la Biología.

Al Dr. CANTÓN, reemplazó el Dr. PEDRO LACAVERA, que orientó y cimentó la enseñanza práctica y experimental en la Escuela de Medicina: su actual laboratorio satisface todas las exigencias de la especialidad.

Sus conferencias teóricas fueron compendiadas en un grueso volumen de 516 páginas, publicado en 1912 por sus alumnos.

El Profesor LACAVERA, retiróse jubilado en 1920 y le sustituyó el Dr. DANIEL GREENWAY, cuya obra "*Artropodos parásitos*" publicada en 1908, ha consagrado al parasitólogo ya destacado como suplente durante muchos años,—esperándose de sus consagraciones nuevos libros que faciliten la tarea didáctica.

En elogio de esa obra, yo me atreví a decir en 1915 que merece figurar al lado del clásico tratado de MEGNIN.

Entre los cultores de la Parasitología Argentina, háse destacado SILVIO PARODI, que en 1918 publicó su "*Parasitología Humana*", adaptada al programa de Zoología Médica de la Facultad de Medicina, obra a la cual le fué adjudicado en 1921 por el Ministerio de Instrucción Pública el premio "Cultura" como el mejor trabajo producido por Autores Nacionales. Su acervo literario lo forman además 45 monografías que unidas a títulos y cargos desempeñados, constituyen valiosos antecedentes que presentó ante la Facultad de Ciencias Médicas obtando a la cátedra vacante por jubilación del Dr. LACAVERA.

En la Bibliografía Alfabética que hallará más adelante el lector, se han anotado todos sus trabajos publicados desde 1912 en adelante.

Al servicio de los estudiantes de las Facultades de Medicina en las Universidades Nacionales ha estado hasta 1918, como texto nacional preferido el "*Tratado de Parasitología*" que publicara en 1903 y reeditara en 1908 el Dr. PEDRO BELOU, prestigiado por el Dr. ROBERTO WERNICKE, que lo prologó. El Dr. BELOU dominado por sus inclinaciones y gustos anatómo-quirúrgicos abandonó la ruta del laboratorio biológico y en aquel nuevo campo ha sabido conquistar trofeos.

La obra del Dr. ANGEL A. MASCIOTRA, "*Zoología Médica*" de la cual se han hecho dos ediciones (1912 y 1917), lo que acredita desde luego su mérito; "*Los Protozoarios y Vermes Parásitos*" (1913) del Dr. EMILIO CORTELEZZI; los "*Apuntes de Parasitología Animal*" de JUAN JOSÉ GAZZOLO (1912); los "*Zoo-parásitos de los Animales domésticos*", del Prof. WOLFFHÜGEL; la "*Microscopía aplicada a los trabajos de Parasitología*", de PARODI (1916); "*Los Quistes Hydáticos en la República Argentina*" (1901) de los Dres. HERRERA VEGA y CRANWELL, obra de resonancia europea y americana; la Tesis de CARLOS LAGOS GARCÍA (1908) "*Quistes Hydáticos de los Niños*" y la "*Coprología*" de RICARDO LYNCH (1896), ambos trabajos incorporados a las obras maestras de los GRANCHER y COMBY; y otras muchas más que haremos mención en

su oportunidad, prueban evidentemente que no solo es abundante el material, sino también el elenco intelectual que actúa en el estudio de los problemas vinculados a los intereses de las Ciencias y que hay una literatura nacional digna de ser tenida en cuenta por las viejas escuelas y por los grandes maestros del viejo continente.

En la Universidad de Córdoba la cátedra de Zoología Médica estuvo a mi cargo desde su fundación en 1892.

Al principio seguí en ella la orientación dada a la enseñanza en Buenos Aires, pero luego me aparté de esa senda; dividí la materia y bifurqué los cursos. Enseñé Parasitología Animal a los estudiantes de Medicina y Zoo-farmacología a los alumnos de la Escuela de Farmacia.

No soy, por tanto, quien debe decir como fué ella llevada y honrada.

En relación con el asunto del presente trabajo debo dejar constancia de que he publicado en 1900 un "*Curso de Zoología Médica*" que sirvió de texto en nuestra Escuela y mereció del Dr. GREENWAY (a cargo de la respectiva Cátedra en Buenos Aires, por ausencia de titular) el honor de ser recomendada a sus alumnos a igual fin. Publiqué después las siguientes monografías: "*Los Hematosarios del Paludismo*" (1903) "*Moscas y Mosquitos portadores de gérmenes*" (1911) "*Asociaciones Inter-animales*" (1920); "*La Parasitología en la República Argentina*" (1915).

La influencia de la enseñanza ha determinado las pocas publicaciones hechas en esta capital por los alumnos o ex-alumnos de ella.

Es notar, sin embargo, la escasez de producciones sobre temas de parasitología humana, lo que es consecuencia más que de la escasez real de materiales, de la indiferencia con que los clínicos miran los progresos de la Biología, en los cuales sin embargo, se fincan las más sólidas conquistas de las Patologías y de la Higiene.

Para colmo, la Parasitología Humana dejó de ser materia de enseñanza especial desde 1919. Pero sobre ese error se ha de reaccionar, lo espero.

La Facultad de Medicina de Córdoba no puede mantenerlo cuando las Universidades de Lima y de Montevideo han calcado su plan y programas en los que aquí rigieron hasta 1918. Sobre esto tengo el testimonio de los Profesores ROBEYRO, GAMINARA y RICALDONI.

En los respectivos capítulos de la presente obra, se hará notar la contribución de nuestros laboratorios y de nuestros colegas

médicos, la colaboración de la Escuela, en fin, en los adelantos de la Parasitología Nacional y de su literatura.

Terminaré mi prólogo recordando que la frase que el Dr. WERNICKE estampó en su prólogo a la obra de BELOU en 1903: "GARZÓN MACEDA (en 1900) ha tenido demasiado poco en cuenta nuestra Bibliografía Nacional", ha sido por él mismo rectificado en 1916.

Hoy creo que he agrandado mi contribución en la cual faltará lo que no hay en nuestras bibliotecas.

Pero tengo la convicción, y me satisface confesarlo, de que mi esfuerzo ha de resultar más útil que el precedente, y no dudo que vendrá obra mejor ejecutada por quien disponga de más abundosa fuente de ilustración, y de mayor caudal intelectual.

Cada uno hace lo que puede. Y ahí va ahora el fruto de mis investigaciones de bibliófilo.

BIBLIOGRAFIA

TRATADOS Y OBRAS DE TEXTOS NACIONALES DE ZOOLOGÍA MÉDICA Y PARASITOLOGÍA ANIMAL

- 1894.—VACAREZZA J. F. y RAFFO F. M.—“*Apuntes de Zoología Médica*”. Buenos Aires.
- 1895.—VACAREZZA J. F. y RAFFO F. M.—“*Conferencias sobre Zoología Médica*”. 2ª edición. Buenos Aires.
- 1897.—CANTÓN ELISEO.—“*Tratado de los Zoo-parásitos*”. Buenos Aires.
- 1900.—GARZÓN MACEDA F.—“*Cursos de Zoología Médica*”. Córdoba.
- 1903.—BELCU PEDRO.—“*Tratado de Parasitología Animal*”. 1ª parte. Buenos Aires. Editor Guido Buffarini.
- 1908.—BELCU PEDRO.—“*Tratado de Parasitología Animal*” 2ª Edición. Buenos Aires. Editor Guido Buffarini.
- 1908.—GREENVAY DANIEL.—“*Artrópodos parásitos*”. Con prólogo del Prof. Dr. Pedro Lacavera. Editorial “La Ciencia Médica”. Bs. Aires.
- 1911.—WILFHÜGEL.—“*Los Zoo-parásitos de los animales domésticos en la República Argentina*”. Buenos Aires Casa Editora Alfa y Omega.
- 1912.—GAZZOLO JUAN JOSÉ.—“*Apuntes de Parasitología Animal*”. 2 vol. Bs. Aires.

- 1918.—GÓMEZ SPALTER E.—“*Cuadros sinópticos de Zoología Médica*”.
- 1912.—LACAVERA PEDRO.—“*Curso de Zoología Médica*” (49 conferencias que se dicen compiladas por sus alumnos). Editor G. Buffarini.
- 1912.—SEEBER GUILLERMO.—“*Esquema de Parasitología*” (La Ciencia Médica Argentina). Bs. Aires.
- 1913.—CORTELEZZI EMILIO D.—“*Los Protozoarios y Vermes Parásitos*”. La Plata.
- 1918.—PARODI SILVIO E.—“*Parasitología humana*”. Obra adaptada al nuevo Programa de Zoología Médica de la Facultad de Medicina. Buenos Aires.
- 1918.—GÓMEZ SPALTER E.—“*Cuadros signóticos de Zoología Médica*” (Revista del Círculo Médico Argentino y Centro de Estudiantes de Medicina. Buenos Aires. Volumen XVIII. Página 251).

ORDEN SISTEMÁTICO EN QUE SERÁ DESARROLLADA LA PRESENTE BIBLIOGRAFÍA

PROTOZOARIOS	<i>Rhizopodos</i>	Amibas
	<i>Telosporídeos</i>	{ Coccídeos Hemogregarinas Hemosporídeos
	<i>Neosporídeos</i>	Haplosporídeos
	<i>Mastigophoros</i>	{ Polimastiginos Spirochetidos Leishmanídeos Trypanosomídeos
	<i>Infusorios</i>	Balantídios

NOTA: Excluyo del precedente cuadro, varios grupos de PROTOZOARIOS, por no haber sido todavía hallada en la Argentina, ninguna de sus especies.

Las suprimidas son: *Sarcosporídeos*, *Protomonadíneos*, y *Holotricos*.

METAZOARIOS	GUSANOS	PLATHELMINTOS	}	<i>Cestodes</i>	{	Tenias	
						Botriocéfalos	
					<i>Trematodes</i>	{	Duvas
							Bilazias
	NEMATELMINTOS	Nematodes	}				Ascaris
							Tricocéfalos
							Triquina
							Ankylostoma
							Necator
							Filarias
						Anguillula	
ATROPODOS	Insectos	}	<i>Dipteros</i>	{	Moscas		
					Culex		
					Anofeles		
			<i>Sifanapteros</i>	{	Pulgas		
					Chinches		
			<i>Hemipteros</i>	{	Triatomas		
					Piojos		
<i>Anopluros</i>	{	Ixodes					
		Tetranicos					
		Demodex					
Aracnidos	}	<i>Acarineos</i>	{	Ixodes			
				Tetranicos			
		<i>Linguatulidos</i>		Linguatulos			

NOTA: He excluído del cuadro precedente *Sarcoptes*, *Dermanisios*, *Glossinas*, y otras por cuanto o no se han observado a quí en el hombre, o no se ha publicado nada sobre esas familias.

PARTE 1ª.

PROTOZOARIOS Y PROTOZOONOSIS

Ha sido bien comprendida entre nosotros la importancia creciente de los Organismos unicelulares en la patogénesis de Protozoonosis cada día más numerosos, y que van siendo subtraídos al dominio de las bacteriosis y de las diátésis.

Bien sabido es, por otra parte, que el conocimiento de las especies de Protozoarios parásitos, no tiene larga historia; aún cuando las enfermedades que a ellos atribuimos hoy, han hecho presa de la humanidad desde edades muy remotas.

Así, para algunas endemias argentinas, vgr. el Paludismo y la disentería, los trabajos científicos pueden distribuirse en dos grupos; uno que comprenderá los anteriores al descubrimiento de los plasmodios, infusorios y flagelados, y otro que contendrá los que han venido después de conocidas su etiología.

Y es evidente que en la comprobación experimental y clínica de las nuevas doctrinas de epidemiología se ha marchado casi a la par de las escuelas y laboratorios extranjeros aportando los datos geográficos y de demografía que dan a cada región su modalidad.

En la exposición de los trabajos de índole nacional seguiré el orden que impone la sistemática.

Empezaré por anotar producciones relacionadas con el gran grupo de los unicelulares.

La monografía más interesante sobre este tema de conjunto se ha publicado en la Prensa Médica Argentina. Se debe a M. LANGE y ha sido traducida por S. MAZZA para el Curso de Microscopía Clínica del C. M. A. y C. E. de Medicina.

Al artículo original del maestro francés, nuestro colega añade

sus notas breves y muy incompletas sobre la obra de los parasitólogos argentinos.

En 1915 el Dr. PARODI publicó un estudio sobre "*Formas enquistadas de algunos Protozoarios*", en el que desarrolla la doctrina corriente sobre enquistamiento de propagación y de resistencia de los Rizópodos, Flagelados, Esporozoarios e Infusorios.

Insiste sobre la importancia del reconocimiento de esos quistes para fundar el diagnóstico parasitológico que es más ilustrativo en casos de afecciones intestinales por protozoarios que en las producidas por bacterias. El examen microscópico de heces fecales en el primer caso, cuando es positivo, dá seguridad etiológica absoluta: mientras que las bacteriosis intestinales demandan cultivos y siembras cuyo resultado puede o nó servir para formar diagnóstico clínico.

El Dr. PARODI, aconseja una técnica que no difiere de la que cuadra al método de HEIDENHAIN y reproduce las indicaciones de LANGERÓN. Para cada grupo de Protozoarios establece las condiciones especiales en que debe efectuarse el examen coprológico y lo que es característico de cada especie en la forma del quiste.

Llama la atención de los clínicos y de los parasitólogos sobre la necesidad de estudiar las afecciones intestinales a flagelados y de acostumbrarse a examinar sistemáticamente las materias fecales a fin de hacer diagnósticos más exactos sobre la etiogénesis de aquellas.

En el mismo año 1915 nos dió el Dr. PARODI sus eruditas "*Consideraciones sobre los Binucleados de Hartmann*".

Estúdiense en ellas copiosos antecedentes sobre Protozoología y tradúcese los resultados de las propias experiencias sobre relaciones filogenéticas estrechas entre los Tripanosomas y los parásitos intraglobulares, tal cual habían sido preenunciadas por aquel sabio.

A KRAUSS R., DIOS y OYARZABAL se debe una valiosa contribución a la Biología (1921). Ha sido llevada a cabo sobre "*Formas invisibles de los Protozoarios*". Sus experiencias son dignas de su y vinieron en apoyo de la hipótesis de SCHAUDINN demostrando que el piroplasma y el anaplasma de los bovinos, así como los tripanopiroplasma y el anaplasma de los bovinos, así como los Tripanosomas patógenos (gambiense, equinum y surra) tienen formas invisibles.

Los distinguidos biólogos argentinos llegan a estas conclusiones prácticas de la mayor trascendencia: es posible que algunos Protozoarios patógenos, que hoy creemos propios de determinadas espe-

cies animales, infecten también a otros bajo formas invisibles, sin producir síntomas de la enfermedad.

Se comprende, entonces, cómo la lucha profiláctica contra los Protozoarios sería unilateral si se dirigiese a evitar el contagio por las especies que hoy sabemos receptivas, porque las vemos descuidando otras también capaces de albergar el germen bajo forma no visible.

La inmovilidad no debe ser hoy cualidad especial de los virus filtrales, y tampoco repugna a su naturaleza protozoaria, como lo supuso SCHUDINN.

Cierro este preámbulo de los Protozoarios recordando la notable Tesis doctoral de SALOMÓN GERSTEIN "*Contribución al estudio de las disenterias por Protozoarios*"—(1918)—y "*La profilaxia y la Patología de las enfermedades protozoarias (tripanosomosis etc.) con demostración de los parásitos específicos y de los animales trasmisores de LIGNIERES*" (año 1909).

AMIBAS, AMIBIOSIS Y ABCESOS AMEBIANOS

El rol patogénico de las Amibas puede darse por establecido desde que en 1859 denunció LAMBL formas rizopodiaras en las deyecciones de un niño.

Las formas clínicas de la Amibiosis han venido catalogándose según las localizaciones de los parásitos hasta formarse con ellas las siguientes:

Amibiosis intestinal
" hepática
" cerebral
" pulmonar
" esplénica
" apendicular
" cutánea
" sanguínea
" bucal

Entre nosotros ya no son raros los casos de Amibiosis intestinal disenteriformes, ni tampoco los abscesos hepáticos de aquel origen.

Pero sí es frecuente ya tal forma de parasitosis, no es de antigua data su aparición en el país, a menos que apriorísticamente afirmemos o supongamos que la disenteria o colitis úlcero-membranosa observada desde antaño, fué siempre de aquella naturaleza.

Lo cierto es que hasta 1896 nadie había declarado la existencia del protozoario parásito.

Fué ALOIS BACHMANN el primero, al parecer, que en 1898 observó Amibas en enfermos disentéricos, si bien no pudo cultivar y especificar el agente.

RICARDO LYNCH había dicho en 1896: "de mis observaciones debo concluir que las Amibas no se encuentran entre nosotros como parásitos del cuerpo humano: las he buscado expresamente en las deposiciones de muchos disentéricos, las que hacía guardar en estufas de cultivo hasta el momento de ser examinadas con el deseo de ver formas vivas, si existiesen; y en todos mis exámenes tuve, siempre, resultados negativos".

Desde 1915, fecha en que los Dres. DESSY y MAROTTA, DESSY y LENCIONI, demostraron la existencia autóctona del "*abceso hepático amebiano*", se suceden numerosas publicaciones acreditando la frecuencia de esa zoonosis intestinal y de sus relaciones con la lesión hepática que se creyó exclusiva de los países tropicales; y a su vez demostrando su difusión en las más diversas zonas: en el Norte, como en el centro y en el litoral de la República, las observaciones se multiplican.

Y puede decirse que culmina entre los trabajos la notable Tesis doctoral de RAÚL VACAREZZA, sobre "*Amibiasis intestinal*".

Forma un libro de 346 páginas comprendida la Bibliografía en que incluye 260 citas bibliográficas de la Tesis de Braído (París 1903).

FRIGERIO, BORZONE y SOLDINI han publicado en la Semana Médica un trabajo que merece ser especialmente recomendado, relativo al "*Polimorfismo de la unidad Amebiana*". Los autores aconsejan tratar la Amibiasis *permanentemente*, como se trata la Sífilis, y recomiendan curas eméticas masivas, alternadas con arsenicales.

La contribución científica sobre etiogénesis de los abcesos Amibianos del hígado, sobre acción específica de la emetina, y sobre formas eméticas resistentes de Amibas, son muchas y valiosas: véase la bibliografía adjunta.

Como dato final sobre Disenteria, dejaré constancia de que en 1917 se ha publicado el primer aporte a la literatura médica nacional sobre dicha infección de origen *bacilar*: se debe a HUMBERTO RAGANTI.

TELOSPORIDEOS COCCIDEOS Y COCCIDIOSIS

Este Capítulo ha sufrido una fundamental crisis: muchos de los Protozoarios anteriormente referidos a este orden de TELOSPORIDEOS, han pasado a otros, y ciertas formas hasta 1916 con-

sideradas como tales, han sido relegadas a la categoría de los *Coccidioides mycósicos*. Tal el *Coccidium Posadas* o *Posadasia esferiforme* (WERNICKE) o *Psorospermia infectante*, que en 1892 hallara el malogrado cirujano Argentino Dr. ALEJANDRO POSADAS y que después de 6 años de estudios, cultivos e inoculaciones clasificó como Protozoario verdadero, conformándose con tal modo de juzgar y fortaleciéndole WERNICKE, de indiscutible anterioridad, y el sabio Zoólogo RAFAEL BLANCHARD, y NOTHNAGEL y LYECHTEIN, y NEVEU LEMAIRE que lo incorporó a los Coccideos en su Tratado de Parasitología Humana de 1902.

El tal parásito animal ha pasado a figurar entre los protófitos. VERDUN en su Tratado de 1913 le identifica con el *Coccidioides immitis* o *piógenus* de RIXFORD y GILCHRIST, mientras RAMOND en 1921 le incluye definitivamente entre los Blastomices generadores de la *Blastomycosis Americana* de localización cutánea primitiva.

En consecuencia el trabajo del Dr. WERNICKE, aparecido en 1892 en la Revista de la Sociedad Médica Argentina bajo el título de "*Coccideos, en un caso de Mycosis fungoides*", ha quedado desvalorizado en presencia de las nuevas comprobaciones biológicas experimentales que prueban la naturaleza micósica de las lesiones psorospermióticas que en principio se creyeron imputables a aquella supuesta forma de coccidio-vitreo hallado en los granulomas infecciosos y trasmisibles de que aquejó el sujeto Ezcurra.

Por tanto y no habiendo mas constataciones de Coccidiosis humanas por *C. Cuniculi*, u otros, no obstante ser tan común la Coccidiosis de los Conejos, Chanchos y otros animales, puede decirse que en nuestra literatura médica nacional, está aún en blanco la página que para Francia llenó GUBLER.

HEMOGREGARINAS

Dos son las publicaciones sobre trabajos experimentales relacionados con especies de este género de Telosporideos parásitos esenciales en los glóbulos sanguíneos, blancos o rojos de los vertebrados, halladas en la Argentina.

Se deben a los Profesores VIRGILIO DUCCESCHI mientras fué Director del Laboratorio de Fisiología Experimental de la Universidad de Córdoba, y al Dr. SILVIO E. PARODI, que ha de ser muchas veces citado puesto que es uno de los que más ha contribuido al adelanto y enseñanza de la Parasitología Nacional.

DUCCESCHI dió a conocer sus "*Notas de Parasitología comparada*" en la Revista del Centro Médico de Córdoba. Año III. 1913,

De esas notas una corresponde a cierto parásito endoglobular de los eritrocitos, frecuente en la sangre de las ranas, y al cual ha llamado "*Lankestellia leptodactylo*" por su semejanza con el protozooario de LANK.

Otra es relativa a la "*Hemogregariae iguanae*" recogida en la sangre de dos ejemplares de iguanas ("*Tupinambis teguixni*").

PARODI ha publicado sus observaciones sobre "*Hemogregaría minutum* o *ranarum*" (1918) parásita de los glóbulos rojos, de los glóbulos blancos, y de las células de los tejidos en la "*Rana esculenta*" pero que en la Argentina la ha hallado en el 70 % de los "*Leptodactylus oscellatus*".

PLASMODIDEOS — PLASMODIOS DEL PALUDISMO

Paludismo en la Argentina

Las doctrinas reinantes colocan los parásitos del Paludismo, entre los Esporozoarios *Hemocytozoarios plasmodiados*, orden de los *Binucleados* de HARTMANN.

Siendo el paludismo endemia nacional de vasto dominio, y conocida desde la más remota antigüedad, no es extraño que la bibliografía Argentina sobre el tema sea abundante, variada, y de gran valor científico.

Y por lo mismo que ha preocupado siempre al Estado la perniciosa influencia del mal trasuntada en las cifras aterradoras de las estadísticas de morbilidad y mortalidad en las ricas zonas del Norte, que impusieron y demandan siempre erogaciones cuantiosísimas para sostener la lucha antepalúdica; y por cuanto las teorías etiogenéticas han evolucionado tanto, se comprende que haya necesidad de dividir, en dos épocas y sea útil hacer la división de la historia de nuestra literatura sobre el asunto: una anterior al reinado de la doctrina parasitaria, y otra a partir del descubrimiento en el país del Hematozoario de LAVERAN y de sus portagérmenes los Anopheles propios.

Se diría que la primera época sale del marco de la Parasitología y que por tanto no se tiene razón para incluirla aquí su bibliografía. Pero replico justificando las anotaciones subsiguientes, que siempre es necesaria la historia de una entidad morbosa, porque siempre se hallará alguna profesía, alguna instrucción, un sendero que instruya, alumbre y conduzca desde el pasado remoto hasta el presente coronado por conquistas o descubrimientos maravillosos y trascendentales, por que así se evidencia que hemos marchado al unísono con el movimiento científico mundial.

El libro del Dr. CANTÓN "*Paludismo; su geografía Médica en la República Argentina*", aparecido en 1891 fué hasta esta fecha la única monografía de positivo mérito científico sobre el asunto.

Antes que él escribieron MOISÉS OLIVA (1856), SPUCH (1875), IGNACIO ORTÍZ (1877), JUÁREZ (1878), BISCAYART (1882): trataron también sobre diversas cuestiones relativas a la endemo-epidemia del Norte de la República.

Y en el mismo año 1891 los Dres. J. B. VALDEZ y FRANCISCO DE LA VEGA, publicaron sus notas sobre el Paludismo en Tucumán y en Catamarca, respectivamente.

Medios profilácticos, tratamientos médicos, aparecen en ellas relacionados con las doctrinas etiogénicas del telurismo y de los efluvios miasmáticos.

Recién en 1892 aparece un trabajo hecho a base de la teoría que iba acreditándose desde el descubrimiento del Hematozoario por LAVERAN.

El Dr. CARLOS MALBRÁN fué el primero que analizando sangre de Chuchentos encontró el protozoario, y quien realizó la primera prueba experimental de transmisión de un sujeto a otro inyectando sangre del enfermo al sano.

En 1892 CANTÓN escribió en los Anales del Círculo Médico sobre "*El Hematozoario y el bicloruro de quinina*" y en 1894, sobre "*El Parásito de las fiebres intermitentes*", trabajo en el que aparecen repetidas y confirmadas las conclusiones del Dr. MALBRÁN, y además las doctrinas biológicas del sabio francés sobre "*El polimorfismo del Protozoario patógeno*".

En 1896 publicó la Tesis doctoral del Dr. LUIS BRANDÁN proclamando la revolución en etiología y profilaxia palúdicas.

Desde Italia, en 1900, el Profesor de Zoología Médica, CANTÓN, dirigió a sus discípulos una correspondencia, que se publicó en la "Nación", por medio de la cual se comunicaban al país los pormenores de la obra realizada por los sabios GRASSI, BIGNAMI, BASTIANELLI, CELLI, MARCHIAFABA, etc., para dejar bien establecidas las teorías sobre evolución del agente morbígeno, acción y especialidad de los intermediarios, planteando el problema y su solución para nuestro país.

Entre tanto, yo publicaba en la Revista del Círculo Médico de Córdoba, un modesto trabajo sobre la materia, que fué complementado y corregido más tarde, en el folleto que titulé "*Los Hematozoarios del paludismo: capítulo de Zoología Médica*" para sustituir el relativo de mi Curso (de 1900).

A partir de 1902 intensificanse los trabajos de laboratorio, las investigaciones entomológicas, las observaciones clínicas, las prue-

bas terapéuticas y, como consecuencia interesantes publicaciones aparecen.

Señálanse con singular mérito las Monografías originales del Dr. C. DELFINO. En “*Consideraciones sobre los nuevos descubrimientos acerca de la Malaria Tucumana y su Profilaxis*”, expone el plan de defensa metódica y eficaz que debe adoptarse en el país: en otro “*Las Diversas especies de hemosporideos palúdicos en la República Argentina*”, llega a la conclusión de que en Santiago del Estero, según lo enseña la clínica y las gráficas epidemiológicas, existen todos los tipos de fiebres intermitentes que TORI clasificara ya en el siglo XVII, y también las varias formas de parásitos malarígenos específicos.

En el “*Desarrollo y caracteres del Paludismo en la Ciudad de Santiago del Estero*”, dá a conocer importantes circunstancias sobre la presencia de *Mosquitos malarígenos* en aquella zona, y declara haber hallado en las casas situadas a orillas del Río Dulce, una especie de Culicido muy semejante al “*Anopheles Superpicus*” de GRASSI. El fué el primero en dar la comprobación experimental sobre los ciclos anfigónico y esquizogónico de los parásitos que observó en los ejemplares-de aquellos dípteros recogidos a la cabecera de los enfermos; como fué también el primero en diseccionar y estudiar las larvas de *Anopheles* recogidas en las aguas del brazo muerto del gran río santiagueño.

Por el año 1902 una epidemia de paludismo invade y asola los departamentos del oeste y la Capital de Córdoba, otras provincias Argentinas y algunas zonas adyacentes a Buenos Aires.

En Córdoba los Dres. AMADO LANZA CASTELLI, IGNACIO MARTÍNEZ Y R. STOECKLIN, comisionados por la Facultad de Medicina y por el Poder Ejecutivo de la Provincia, los primeros, por la Dirección de la Asistencia Pública, el segundo, estudiaron aquella, sus causas y las condiciones de los agentes biológicos en las zonas más afectadas.

Los diarios locales publicaron sus conclusiones, según las cuales habían hallado formas de “*Plasmodium vivax*” generador de la intermitente terciana que era el tipo reinante.

Por su parte el sabio naturalista Dr. ADOLFO DOERING de la Academia Nacional de Ciencias, estudió los mosquitos circulantes en las comarcas del Oeste y declaró en su informe, que habían allí “*Anopheles*” parecidos a los que descubrió ROSS en la India”.

Una “*Conferencia Nacional contra el Paludismo*” reunióse en Buenos Aires el mismo año, y produjo su *Informe* que suscriben entre otros delegados, los de Córdoba Dr. ALEJANDRO CENTE-

NO, entonces Director de la Asistencia Pública en ésta, y el diputado nacional Dr. GERÓNIMO DEL BARCO.

Esos informes dieron base a la *Ley Nacional* N° 5125 de Profilaxis anti-palúdica, que se dictó recién en 1907.

La Provincia de Tucumán, tan castigada por su morbo, había enviado a Italia un comisionado, el Dr. CARLOS VERA, para que estudiara los problemas de higiene, salubridad y economía pública que comportaba aquél para dicho Estado. Su *informe sobre los estudios practicados* se publicó en 1902, y fué sin duda meritorio y de utilidad a sus fines.

En 1904 CARLOS CANAVESSIO publicó "*Algunas consideraciones sobre nuevos descubrimientos y sus problemas aplicables a la República Argentina*", HÉCTOR QUINTANA (en 1905) "*Paludismo en Jujuy*", trabajo que como otros posteriores nada agregaron interesante del punto de vista parasitológico.

De real importancia, en cambio, ha sido el trabajo del Dr. PEDRO J. GARCÍA, entonces Jefe de Laboratorio de Bacteriología en Tucumán, y de G. PATTERSON en Jujuy, demostrando la existencia constante de los *Plasmoideos Vivax, Præcox y Laverania*, en la sangre de los paludosos.

En 1910 el Dr. ANTONIO BARBIERI publicó un "*Manual teórico práctico sobre el Paludismo y su verdadera profilaxis*", en el que según un comentarista, no se ha olvidado ningún detalle necesario para el estudio integral de la enfermedad, por lo cual mereció los auspicios del Consejo Nacional de Higiene que ordenó su impresión.

En el año 1911 dió el Dr. PEDRO J. GARCÍA, antes citado, sus "*Notas de Clínica hematólogica*" que son como el índice palúdico de los agentes malarígenos en Tucumán. Sobre 256 exámenes de sangre practicados en 9 meses, la presencia de los parásitos se reveló en 119 y la proporción en que se encontraron las formas específicas fué la siguiente:

Plasmodium vivax	99 veces	83.19 %
"	malarie	10 veces	...	8.40 %
Laverania	malarie	8 veces	...	6.7 %
Pl. vivax y Lav.	asociados	2 veces	...	1.68 %

Antecedentes esos que permiten sentar las siguientes conclusiones: la terciana benigna es la preponderante en aquella Ciudad Argentina.

Sellaré este breve comentario sobre las principales producciones argentinas relativas a la Zoosis plasmodial palúdica, representando: 1° los trabajos de ANTONIO DE GREGORIS, entre los cuales se destacan tres, cuya simple enunciación y el prestigio personal

De los niños en 44 % fueron monoparasitados y de los adultos 37.33 %.

Sobre asociaciones parasitarias la estadística es muy elocuente mostrando ser la *Emtamoeba Coli* la que aparece unida a *Lamblados*, *Flagelados* y *Tricocéfalos*; más rara vez a *Balantidium* y *Tenias*.

Sobre la "asociación de Amibas y Tricomonas", hay un trabajo digno de mención: se debe al Dr. JUAN CARLOS ALONSO MUGICA.

NECSPORIDEOS

RHINOSPORIDIUM SEEBERI (Wernicke)

Corresponde al Médico Argentino Dr. GUILLERMO SEEBER el descubrimiento de la única especie de *Haplosporideos* encontrada en el Hombre y bautizado por WERNICKE con el nombre de "*Coccidium Seeber*", pero referida hoy al género "*Rhinosporidium*" creado por MINCHIN y FANTHAM en 1905 para las formas que en 1903 halló KINEALY.

El parásito se muestra como relacionado con los *neoplasmas polipoideos* de la fosas nasales.

En 1892 el Dr. MALBRÁN haciendo cortes histológicos en un pólipo de la colección WERNICKE, encontró unos corpúsculos esféricos que supuso esporozoarios, pero no quedaron clasificados como tales. Sobre otro tumor de la dicha colección, experimentó SEEBER en 1898, hallando los mismos corpúsculos y los consideró "*Ooquistes polizoicos, polisporados o poliplastideos polizoicos*". . .

Más tarde BLANCHARD denominó al nuevo parásito "*Organismo de Seeber*", "*Rhinosporidium*" y VERDUM en su *Tratado de Parasitología* lo colocó entre los "*Haplosporideos*".

Para BRUMPT, NEVEU LEMAIRE y GUIART, pasó desapercibido.

Sostuvimos en 1915 que correspondía al Dr. SEEBER la paternidad del parásito, y hoy agregamos que cabe al mismo compatriota y colega la satisfacción y el honor discernidos en las más modernas obras de Zooparasitología, en las cuales aquella paternidad ha quedado reconocida por los mismos parasitólogos franceses antes citados. Así GUIART en su "*Diagnóstico microscópico y parasitológico*", 3ª edición; BRUMPT en la última edición (1916) de su "*Parasitología Humana*"; y CHANTHAN en obra de posterior data.

La discusión sucitada por el protozoario, en cuanto al lugar que en sistemática deba corresponderle, quedó definitivamente cerrada después de la identificación con la forma KINEALY, y de las conclusiones formuladas por PARODI en 1915 refiriéndolo a los

Neosporideos poliesporulares, de esporos pluriunucleados, sin red trabecular intraquistica.

POLIMASTIGENEO. — TRICOMONOSIS INTESTINAL

A este orden de los *Mastigophoros* pertenecen los “Lambliados” y los “Tetramitos”. A estos referimos los *Trichomonas* y a aquellos el *Megastoma entericum*.

Sobre unos y otros han producido nuestros biólogos y médicos observaciones y monografías de real valor científico.

Hasta 1915 no teníamos sobre ellos más dato que el suministrado por el Dr. RICARDO LYNCH en su *Coprología*.

El malogrado colega había hallado *Megastoma* tres veces, en deposiciones diarréicas de sujetos afectados de enteritis: nunca en individuos sanos.

Desde 1896 hasta 1916 un gran silencio hay en este orden de observaciones o constataciones clínicas.

En este año, ante el Primer Congreso Nacional de Medicina los Dres. ARRIBILAGA y GUGLIEMETTI, llevaron su monografía sobre *Trichomonas disenteriforme*, curada por la emetina.

Al año siguiente el Dr. R. VACCAREZZA hizo conocer las historias clínicas de 6 casos en los que el *Trichomonas intestinal* se le presentó asociado a la *Entamoeba dysenteriae*; y los Dres. PARODI y WIDAKOWICH publican su índice parasitario intestinal en el que la frecuencia del *Trichomonas* se expresa por 5.33 % en las heces de enfermos varios, y declaran haberlo encontrado en 2 casos de disentería mixta.

Por último en 1920 la “*Trichomonosis intestinal*” es asunto de una tesis, la del Dr. JOSÉ DOMINGO LUNA presentada ante la Facultad de Medicina de Buenos Aires.

EPIROCHETIDOS Y TREPONEMIDOS

No tanto por que adhiera a la opinión de los que colocan los Treponemas y Spiroquetos como formas intermediarias entre Bacterias y Protozoos, cuanto por que he de hacer, en breve, un trabajo bibliográfico especial sobre este orden de binucleados, me limitaré a reproducir lo que consigné en mi trabajo de 1915 diciendo solamente que es muy grande la contribución argentina a la bibliografía de los Treponemas y Triponemosis.

El primer trabajo publicado por un argentino sobre “*Treponema pallidum*” se debe a POMPELLO LAYÚS: es su Tesis presentada en 1908: encomia y recomienda en ella la coloración a base de

cosina, azul de metileno y azul para obtener preparados histológicos nítidos; y bien sabido es cuanto ha cambiado hoy el criterio técnico a tal respecto.

Sobre la *Spirocheta recurrentis* de OBERMEIER, escribió PEDRO J. GARCÍA en 1910 un interesante trabajo que tituló "*Fiebre recurrente observada en Tucumán*". Tratábase de dos casos asistidos en el Hospital Mixto de Tucumán; los enfermos procedían de Bulgaria y de Aimeria.

En 1912 ANSCHUTZ GERMÁN publica un estudio experimental relativo al "*Mecanismo de la arseno-resistencia de los Protozoarios, especialmente Tripanosomas y Spirochetus*". En ese trabajo, que tiene la mayor trascendencia para la Quimioterapia de los Tripanosomosis, y otros Protozoarios, el autor, con su autoridad indiscutida llega a la siguiente conclusión: existen en los Tripanosomas y Epiroquetos grupos receptores de los distintos componentes de los múltiples derivados ácido arsénico, desde el atoxil al salvarsan, grupos llamados quimio receptores por ERLICH, a igual que los toxilreceptores en las infecciones orgánicas.

Estos quimioreceptores son más o menos sensibles y ávidos para las agrupaciones químicas del medicamento, viéndose así que los Tripanosomas poseen más cantidad de arseno y asético receptor, mientras que en las Speroquetas lo son para las amidas y iodoreceptores.

Todos estos Quimioreceptores poseen una avidez fluctuante para los grupos químicos del arsénico, y en algunos está disminuida o abolida, no pudiendo por tanto ser atacado su protoplasma aún más allá de las dosis toleradas y aún llegando a las tóxicas, continuando su vida en este medio, fenómeno que se conoce en Quimioterapia con el nombre de Arseno resistencia.

LEISHMANIAS Y LEISHMANIOSIS

En los últimos años ha tomado importancia el problema higiénico nacional, la cuestión de las *Leishmaniosis*, porque han hecho su aparición en el norte de la República, donde las condiciones climatéricas favorecen su arraigo.

También en Córdoba y en otros centros poblados del litoral háñse notado casos esporádicos.

La prioridad en la denuncia de la existencia de *Leishmanias* y *Leishmaniosis* en el norte Argentino, talvez corresponda al Dr. G. PATERSON Director del Laboratorio bacteriológico de Tucumán.

Pero QUINTANA y ECHEVERRY reclaman para Jujuy el hecho de la prelación en haber albergado los primeros enfermos.

Nuestra bibliografía nacional se inicia con la publicación de PARODI en 1915, sobre *Infecciones a Flagelados*; y al presente son apreciables, si no por su número, por su importancia los trabajos publicados.

En dicho artículo se estudian las *Leishmanias* del punto de vista biológico, precisando su morfología y muy particularmente la del que produce la *Leishmaniosis* infantil.

El autor deja constancia de las características anátomo-patológicas y clínicas que la diferencian del Kala-azar de la India.

En 1916 los Doctores NEIVA y BARBARÁ, presentaron a la Primera Conferencia Sud Americana de Higiene, Microbiología y Patología, una muy completa monografía, (la primera nacional) sobre *Leishmaniosis tegumentaria americana*, significando de entrada que es esta una enfermedad que tendrá papel importante en patología humana argentina; afirmación que fundaron en el hecho de que durante tres meses de excursión por el norte de la República, reunieron en Tucumán, Jujuy y Salta, un total de cuarenta casos, muchos autóctonos, en los que la presencia del parásito específico fué constatada microscópicamente.

Sus conclusiones que deben interesar a la ciencia médica son éstas:

- 1°.—Existe la *Leishmaniosis americana* en la República Argentina.
- 2°.—El problema de su trasmisión no ha sido resuelto.
- 3°.—Fué enfermedad pre-Colombiana, y fué representada en los huacos peruanos y sus mutilaciones, que tanta materia han dado a los congresos de Antropología y Medicina.
- 4°.—Su distribución geográfica en la República, puede precisarse sobre una trayectoria de Norte a Oeste, desde el Río Pilcomayo hasta el Río Paraguay, pasando a 30 y 40 kilómetros de Yacuiba, Embarcación, Orán, Ledesma, San Pedro, G. Güemes, Metán, Rosario de la Frontera y Tucumán.
- 5°.—Que en aquellas regiones debe preocupar a los clínicos, el diagnóstico con la Sífilis, el lupus, y las blastomycosis, para fundar tratamientos eficaces y etiogénicos.
- 6°.—Que no deben considerarse sinónimos del *Leishmaniosis americana*, la *Buba brasileña*, la *Enfermedad de Breda* y la *Franmbuesia*.

El trabajo de los Doctores QUINTANA y ETCHEVERRY, presentado a la Primera Conferencia Sud Americana de Higiene, Microbiología y Patología, reunida en Buenos Aires en 1916, corrobora con sus antecedentes (10 historias clínicas) y las opiniones de sus ilustrados autores, las conclusiones a que llegaron NEIVA y BARBA-

RA respecto al derecho de ciudadanía que debe acordare con dolor a la *Leishmaniosis*.

En 1919, J. S. COPELLO, y en 1920 FÉLIX M. BOATELLA, hacen de la *Leishmaniosis americana*, asunto de sus Tesis doctorales, que son contribuciones con algún aporte original, como las de CORETTI y DUVERGES.

Debo dejar constancia de la contribución de la Escuela de Medicina de Córdoba, recordando la Tesis doctoral de LUIS BERNARDO GUEVARA, ex-auxiliar de mi Gabinete de Zoología Médica.

La escribió sobre dos casos, no autóctonos, de *Leishmaniosis cutánea*, observados en el Hospital de Clínicas, pabellón de Oto-RinoLaringología, servicio de los Profesores SOAJE y WALCKER.

Dicho trabajo tiene el doble mérito de dejar nuevas constataciones del mal en el país y de haber servido para estudiar bajo el campo del microscopio y en terrenos de cultivo experimental, las formas y evolución de los *Leishmanias* específicos.

Finalizaré señalando, como el trabajo más completo de reciente data (1922) el del Doctor ARRIOLO M. MORENO en el cual se estudia la "*Etiología, frecuencia y formas clínicas de la Leishmaniosis*"; es una monografía comparable con la que sobre el mismo asunto presentaron NEIVA y ESCOMEL, al Primer Congreso Nacional de Medicina.

TRIPANOSOMAS Y TRIPANOSOMOSIS

No observada hasta hoy la *Tripanosomosis humana* (por *Trip. Ugandiensis*) en la República Argentina, la bibliografía nacional es reducida y refiérese principalmente a tales Zoonosis de las especies bovinas y equinas.

Las producciones científicas sobre el particular son de notorio valor.

Entre las enfermedades inculpadas a parásitos de este tipo, tenemos el *Mal de Caderas*, endemia de los caballos, que azota numerosas regiones de América del Sud, es como el *Surra de la India*, como el *Nagana* de *Africa*, es como la *Diurina*, tributarias de otros tantos *Tripanosomas* específicos.

Y bien: sobre el *Mal de Caderas* las primeras investigaciones fructíferas se hicieron en nuestro país, reconociéndose su naturaleza parasitaria; se deben a VOGES y a ZABALA los primeros estudios, por mas que LIGNIERES haya pretendido adjudicar prioridad del descubrimiento a ELMASIAN del Instituto Bacteriológico de la Asunción; en todo caso, y cada uno por su lado, anunciaron en 1901 la presencia del *Trypanosoma equinum*, en la sangre de los

caballos afectados de aquel mal. Muchos entre nosotros se han ocupado de él: VOGES (1901-1902), ELMASIAN (1901-1902), ELMASIAN y MIGONE (1903), MALBRÁN (1901), ZABALA (1901-1902), SIVORI y LECLER (1902), LIGNIERES (muy extensamente, en numerosos trabajos experimentales de verdadero mérito científico (1902-1903-1905-1906), BACHMAN y ELIZALDE (1903, ocupándose especialmente de la *morfología del centrosoma y de la reproducción del parásito*), RUIZ (en 1905), para quien el *Tr. Equinum* es el mismo *Tr. Evansi* transformado y con tendencia a perder su centrosoma y ROSENBUCH (1908-1909).

Hasta la fecha no se conoce la vía de infestación ni el intermediario; ZABALA y VOGES sospechan de la Mosca brava (*Stomoxys calcitrans*); otros sindician a los Tábanos y Mosquitos, algún a una Sanguijuela muy abundante en los pantanos y lagunas. Se admite que el Carpincho, roedor que vive en las vecindades de las corrientes de agua, sea la fuente de infestación para unos u otros de los supuestos intermediarios.

En cuanto al tratamiento, LIGNIERES ensayó sin éxito la quina y los cacodilatos, por vías hopodérmica y digestiva.

Son del mayor interés las notas puestas por el Dr. S. MAZZA a un artículo sobre los *Protozoarios en Patología humana*, original del Dr. M. LAGANA y publicado en "Prensa Médica Argentina: se refiere a trabajos sobre Biología y parasitismo de los Tripanosomas.

El Doctor ROSENBUSCH, en 1909, ha estudiado la morfología de varias especies de *Trypanosomas*, con métodos de fijación húmeda y coloración a la hematoxilina férrica, confirmando la opinión de SCHAUDINN sobre la estructura nuclear del blefaroplasto, núcleo principal y núcleos caryokinéticos que se dividen por mitosis primitiva.

El mismo ROSENBUSCH, publicó en 1910 algunas observaciones sobre *Crithidias de la Mosca doméstica (Leptomonas muscae domesticæ)*, realizadas en el Laboratorio del doctor MALBRÁN, de la Facultad de Medicina de Buenos Aires.

MAGGIO y ROSENBUSCH han encontrado en el tubo intestinal de las Vinchucas del norte y centro de la República Argentina un *Trypanosoma* igual al "*Trypanosoma Cruzi*" que genera la *Enfermedad de Chagas (Opilacao del Brasil)*; y han demostrado su transmisibilidad a las ratas, lauchas, cobayos y conejos, en los que originaban quistes parasitarios en forma parecidas a las del *Kala-Azar*, y de *Trypanosomas* ubicados en el corazón, en los músculos estriados y lisos, glándulas parótidas y médula ósea.

Probaron asimismo que nuestras Vinchucas (*Triatoma Infestans Klug*) no transmiten por herencia sus parásitos y que los adquieren alimentándose de animales previamente infectados.

En 1911 los mismos autores, en colaboración con el Doctor LOZANO declaran, en un artículo publicado en los Archivos de Higiene, no haber encontrado el *Schizotripanum Cruzi* en la sangre de los individuos afectados del *Mal de Chagas*, examinados en las regiones del Norte de la República, apesar de que las Vinchucas estaban infectadas; como si éstas se infectasen de otros mamíferos, probablemente perros.

Cabe incluir aquí el trabajo del Dr. VIRGILIO DUCCESCHI: “*Notas de Parasitología comparada*” porque una de ellas se refiere al *Trypanosoma Leptodactylí* hallado comunmente en la sangre de las ranas recogidas en los canales y charcos de los alrededores de la ciudad de Córdoba.

Según el sabio biólogo, la especie hallada sería nueva y no clasificada hasta entonces.

Supone también que el intermedairio en la inoculación a los *Batracios*, será un *Acaro* que parásita constantemente sobre la piel de aquellos.

INFUSORIOS HETEROTRICHOS

BALANTIDIUM Y BALANTIDIOSIS

En 1916, ante el 1er. Congreso Nacional de Medicina el Dr. ANTONIO DE GREGORIS de Salta llamó la atención sobre la existencia de la *Balantidiosis* en el Norte Argentino. Su caso parecía ser el primero de que se tuviera noticia.

El sujeto cuya historia clínica refirió, había padecido desde 1907, durante 9 años próximamente, las incomodidades y peligros de una colitis crónica disenteriforme.

El laboratorio dió la clave de los insucesos en el tratamiento, revelando en el moco pus de las deyecciones las formas típicas del infusorio heterótrico, considerado como comensal inócuo para el chanco, pero que en el hombre, puede llegar a ser patógeno si su número es grande.

Con posterioridad a la publicación de DE GREGORIS, se han hecho otras que acreditan no ser ya rara la *Zoonosis* por dicho infusorio ciliado.

Al respecto debe ser recomendada la Monografía titulada “*El Balantidium Coli en nuestro País*” por PARODI, WIDAKOWICH y BERZONE.

Es motivada por tres casos de *Balantidiosis Intestinal* observadas en Buenos Aires, en las cuales han podido constatarse las gradaciones de la acción del parásito: a veces nula, a veces tóxica, ya necrosante de la mucosa intestinal. Por lo cual o puede pasar desapercibida, o puede confundirse la Balantidiosis con cualquiera afección entérica banal, o ser inculpada el síndrome disentérico grave al más frecuente de los protozoarios intestinales, la *entamoeba histolítica tetragena*.

MARCÓ DEL PONT, en su "*Epidemiología y Clínica de las Disenterías*" dedica cuatro líneas a la de causa balantidiana, sin agregar más que una referencia al caso por él observado.

La Tesis de FRIGERIO BORZONE (1917) es el último trabajo que puedo agregar a los enumerados.

Como dato de interés parasitológico general añadiré que el Dr. WULFFÜGEL, en 1911 en su trabajo sobre los "*Zoo-Parásitos de los animales domésticos en la República Argentina*" dice haber encontrado el Infusorio en cuestión, varias veces, en los excrementos de cerdos. Observó las formas libres, y también las formas enquistadas de duración y de trasmisión.

BIBLIOGRAFIA NACIONAL DE LAS PROTOZOONOSIS HUMANAS

DE LA DISENTERIA, DE LAS AMIBAS Y DE LOS ABSCESOS AMEBIANOS *por orden cronológico*

- 1861.—PADILLA (TIBURCIO).—*De la disentería*. — Tesis doctoral. Buenos Aires.
- 1883.—ALVAREZ (AVELINO). — *Consideraciones generales sobre la disentería*. — Tesis doctoral. Buenos Aires.
- 1889.—CLAVARINO (M.). — *La disentería y su tratamiento*. — Tesis doctoral. Buenos Aires.
- 1890.—GUEVARA (JESÚS). — *Tratamiento de la disentería*. — Tesis doctoral. Córdoba.
- 1894.—RONCO (M. A.). — *La disentería y su tratamiento*. — Tesis doctoral n° 756. Buenos Aires.
- 1895.—SOTA (DOMICIANO DE LA). — *Historia de la disentería y su tratamiento*. — Tesis doctoral. Buenos Aires.
- 1898.—BADIA (JOSÉ). — *Abscesos múltiples del hígado en un caso de disentería*. — Sociedad Médica Argentina, pág. 230.
- 1898.—MARCO (ALEJANDRO). — *Tratamiento de la disentería*. — Tesis. Córdoba.

- 1905.—DESSY y MAROTTA (R.). — *Sobre existencia de la enteritis disentérica y del absceso disentérico del hígado en la República Argentina.* — Anales del Círculo Médico Argentino, n° 8, pág. 427.
- 1905.—DESSY (S.) y LENCIONI (J. C.). — *Contribuzione allo studio eziologico dell' ascoso hepatico nella República Argentina.* — Revista de la Soceidad Médica Argentina, n° 74, pág. 228.
- 1905.—MAROTTA (R. A.). — *Contribución al estudio de la etiología del absceso del hígado en la República Argentina.* — Anales del C. Médico Argentino, n° 10, pág. 629.
- 1905.—SOLARI (J.). — *Absceso hepático y amibas.* — Revista del Centro Estudiantes de Medicina, pág. 298. R. A.
- 1905.—SICARDI (F.) y COLON (R.). — *Los abscesos del hígado en los países templados.* — Trabajo presentado al 2° Congreso Latino Americano, publicado por la Revista de la Sociedad Médica Argentina, pág. 659.
- 1909.—GRAPPIOLO (FRANCISCO L.). — *Dos casos de disentería por Entamoeba histolítica.* — Argentina Médica, n° 36, pág. 472.
- 1909.—MENDEZ (JULIO). — *Diagnóstico y tratamiento de la disentería por amibas.* — Comunicación preventiva. Revista de la Sociedad Médica Argentina. Volumen XVII.
- 1912.—MALENCHINI (FERNANDO). — *Pus de absceso hepático con amiba histolítica Schaudin.* — Trabajo de laboratorio. Revista de la Sociedad Médica de la Prov. de Bs. Aires. pág. 57.
- 1912.—GARAT (JUSTO V.). — *Absceso hepático por entamoeba histolítica Schaudin.* — Revista de la Sociedad Médica de la Prov. de Buenos Aires. Tomo I. Año 2°.
- 1913.—MOLINARI (VICENTE). — *Disentería y abscesos hepáticos ameboidales. (Su tratamiento por el Clorhidrato de emetina).* — Tesis. Buenos Aires.
- 1913.—DESSY y MAROTTA. — *Contribución al tratamiento de la enteritis disentérica y del absceso amebiano por el método de Rogers.* — La Semana Médica, n° 14.
- 1913.—AYERZA (ABEL). — *Consideraciones sobre el absceso hepático amebiano.* — De la Argentina Médica, n° 12, pág. 221-224.
- 1913.—MARESTINI (M.). — *Absceso del hígado consecutivo a una disentería amebiana.* — La Argentina Médica, pág. 554.
- 1913.—MAROTTA (R. A.). — *Nuevos casos de disentería amebiana y absceso hepático.* — La Argentina Médica, n° 27, pág. 521.
- 1913.—LABAT (JUAN C.). — *Un caso de diarrea disenteriforme tratado por el clorhidrato de emetina.* — Semana Médica, n° 33, pág. 361.

- 1913.—DESTEFANO (JOSÉ). — *Dos casos de diarrea disentérica tratados por el método de Rogers*. — *Semana Médica*, n° 21, pág. 1183.
- 1914.—ACAME (A. J.). — *Tratamiento de la disentería amebiana*. — Tesis doctoral. Universidad de Córdoba.
- 1914.—FACIO (LUDOVICO). — *Contribución al estudio de la disentería amebiana y su tratamiento por el clorhidrato de emetina*. — Tesis doctoral n° 2917. Buenos Aires.
- 1915.—ALVAREZ (CLEMENTE). — *La disentería amebiana y el absceso del hígado de origen amebiano*. — *Revista Médica del Rosario de Santa Fé*. Año V. N° 1.
- 1915.—ALVAREZ SORDO (J. R.). — *Tratamiento de la disentería amebiana por la emetina*. — Tesis. Buenos Aires.
- 1915.—CASTRO (P. R.). — *Tratamiento de la disentería amebiana por la emetina*. — Tesis doctoral. Buenos Aires.
- 1915.—RIUS (CLEMENTE). — *Disentería amebiana: su tratamiento por la emetina*. — *Revista del Círculo Médico de Córdoba*. Año V. N° 34.
- 1916.—ELIZALDE (PEDRO). — *Disentería amebiana en un niño de 4 años*. — *Prensa Médica Argentina*. Suplemento N° 1. Año II.
- 1916.—ARCIDIÁCCONO (NICOLÁS). — *Absceso hepático amebiano. (Tratado por la emetina)*. — Tesis presentada para optar el grado de doctor en medicina en la Universidad de Córdoba.
- 1916.—BONCRINO UDAONDO (CARLOS). — *La eosinofilia local y hemática en la disentería amebiana*. — *Prensa Médica Argentina*. Volúmen II, pág. 369. Buenos Aires.
- 1916.—BONORINO UDAONDO (CARLOS). — *Proctitis secas amebianas en antiguos disentéricos*. — *Prensa Médica*. N° 1, pág. 7.
- 1916.—MARCO DEL PONT (ANTONIO). — *Epidemiología y clínica de la disentería*. — *Prensa Médica Argentina*. Año III. Págs. 133-149-162. Buenos Aires.
- 1916.—VACCAREZZA (RAÚL F.). — *Amibiosis intestinal (formas crónicas)*. — Tesis doctoral n° 3148. Buenos Aires.
- 1917.—PARODI (SILVIO E.) y BARLARO (J.). — *Sobre tres casos de amibiosis intestinal*. — *Prensa Médica Argentina*. Noviembre 20.
- 1917.—LÓPEZ (RAMÓN E.). — *La amiba disentérica en los niños de 1ª y 2ª infancia*. — Tesis doctoral. Universidad de Córdoba.
- 1917.—DINKELDEIN (JORGE J.). — *Fomas emetino-resistentes de amiba intestinales*. — Tesis doctoral n° 3385. Buenos Aires.
- 1917.—BORZONE (FRIGERIO) y SOLDINI. — *Polimorfismo de la uni-*

- dad específica "entamoeba disentérica"*. — Semana Médica n° 38, pág. 353.
- 1917.—GONZÁLEZ LELONG (LUIS). — *Algunas consideraciones sobre abscesos amebianos del hígado y su apertura espontánea en la cavidad abdominal*. — Tesis doctoral n° 3407. Bs. Aires.
- 1917.—ALONSO MUGICA (J. C.). — *Dos casos de amebiosis asociados de Trichomonasis (acompañados de disentería)*. — Semana Médica. Octubre 13, pág. 538.
- 1917.—RIGANTI (HUMBERTO). — *Disentería bacilar*. — Prensa Médica Argentina. Tomo III, pág. 292. Marzo 1°.
- 1918.—NAVARRO (J. C.). — *Absceso hepático amebiano en un niño de 3 años*. — Revista de la Sociedad Médica Argentina, pág. 15.
- 1918.—GERSTEIN (SALOMÓN). — *Contribución al estudio de la disentería por Protozoarios*. — Tesis doctoral n° 3568. Buenos Aires.
- 1919.—PORCEL (MOISÉS). — *Complicaciones pulmonares de la amebiosis*. — Tesis doctoral n° 3800. Buenos Aires.
- 1919.—CASTILLO ODENA (ISIDRO). — *Amebiosis intestinal*. — Tesis doctoral. Buenos Aires.
- 1920.—VACCAREZZA (RAÚL F.). — *Amebiosis intestinal tratada por el Punica granatum (dos casos)*. — Prensa Médica Argentina. Año VI. N° 12.
- 1921.—VACCAREZZA (RAÚL F.). — *Algunas consideraciones sobre tratamiento de la amebiosis intestinal, y posología del Clorhidrato de emetina*. — Semana Médica Argentina. Febrero 21.

COCCIDIOS Y COCCIDIOIDEOS

- 1892.—WERNICKE (ROBERTO). — *Coccidios en un caso de Mycosis fungoide*. — Revista de la Sociedad Médica Argentina. — Vol. I. N° 6.
- 1894.—POSADAS (ALEJANDRO). — *Psorospermiosis infestante generalizada*. — Tesis para el doctorado. Buenos Aires.

HEMOGREGARINEAS

- 1913.—DUCCESCHI (VIRGLIO). — *Notas de Parasitología comparada. Hemogregarina iguanae*. — Revista del Centro Médico de Córdoba. Año III. N° 1. Pág. 95.
- 1918.—PARODI (SILVIO E.). — *Consideraciones sobre la Hemogregarinea lectodactyli parásito de la sangre del Leptodactylus ocellatus*. — Semana Médica. Enero 10.

MALARIA O PALUDISMO

ANTES Y DESPUÉS DEL REINADO DE LAS DOCTRINAS MODERNAS SOBRE SU
PATOGÉNESIS, PROFILAXIS Y TRATAMIENTO*por orden cronológico*

- 1856.—OLIVA (MOISÉS). — *Fiebres intermitentes*. — Tesis doctoral n° 21. Buenos Aires.
- 1875.—SPUCH. — *El Paludismo en la constitución Médica de Buenos Aires*. Tesis doctoral n° 223. Buenos Aires.
- 1877.—ORTIZ (IGNACIO). — *De algunas cuestiones relativas a las fiebres palustres*. — Tesis doctoral N° 265. Buenos Aires.
- 1878.—JUÁREZ (JOSÉ MARÍA). — *Causas y Profilaxis de las fiebres palustres*. — Tesis doctoral N° 288. Buenos Aires.
- 1880.—CISNEROS (EUDORO). — *Consideraciones sobre el Paludismo*. — Tesis N° 359. Buenos Aires.
- 1882.—BISCAYERT (PEDRO). — *Etiología y Profilaxia de las fiebres palúdicas*. — Tesis N° 422. Buenos Aires.
- 1886.—CANTÓN (ELISEO). — *Estudio sobre el Paludismo en la Provincia de Tucumán*.
- 1891.—CANTÓN (ELISEO). — *El Paludismo y su Geografía Médica en la República Argentina*. — Buenos Aires.
- 1891.—VALDEZ (J. B.). — *El Paludismo en Tucumán*. — Anales del Círculo Médico Argentino. Vol. XIV. Pág. 244.
- 1891.—VEGA (FRANCISCO DE LA). — *El Paudismo en Catamarca*. — Tesis N° 794. Buenos Aires.
- 1892.—CANTÓN (ELISEO). — *El Hematozoario del Paludismo y el bicloruro de quinina*.
- 1893.—CANTÓN (ELISEO). — *El Paludismo y la provisión de aguas corrientes a varias Provincias Argentinas*.
- 1894.—CANTÓN (ELISEO). — *El Parásito de las fiebres palustres. Profilaxis y nuevo método para curar el chucho*.
- 1896.—BRANDÁN (LUIS). — *Algunas consideraciones sobre el Paludismo*. Tesis. Buenos Aires.
- 1900.—GARZÓN MACEDA (FÉLIX). — *Etiología, medios de propagación y profilaxis de "Malaria"*. — Revista del Círculo Médico de Córdoba.
- 1900.—LUCERO. — *El Paludismo y la Quinina*. — Tucumán. Boletín del Hospital Mixto.
- 1901.—GARZÓN MACEDA (FÉLIX). — *Los hematozoarios del Paludismo*. — Folleto. (Córdoba).
- 1901.—ALVAREZ (ANTENOR). — *El Paludismo en la Ciudad de Santiago del Estero*. — Buenos Aires.

- 1902.—ACUÑA (P. J.), ARAOZ (R.), LEMA (MACIEL), VALLEJOS (B.) y CARRILLO (J.). — *Tratamiento del Paludismo. Informe ante la Conferencia Nacional de Médicos.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Año IX. N° 10.
- 1902.—ALVAREZ (ANTENOR). — “*Paludismo*”. *Plan de defensa aprobado por el Congreso Médico.* — Buenos Aires.
- 1902.—DELFINO (JUAN CARLOS). — *Desarrollo y caracteres del Paludismo en la Ciudad de Santiago del Estero.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Año IX. N° 8.
- 1902.—DELFINO (JUAN CARLOS). — *Consideraciones sobre los nuevos descubrimientos acerca de la “Malaria humana y su profilaxis”.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene.— Revista del Centro Estudiantes de Medicina. 1903. Anales de la Sanidad Militar 1903. N° 2.
- 1902.—DELFINO (JUAN CARLOS). — *Las diversas especies de Hemosporideos palúdicos en la República Argentina.* — Rev. de la Soc. Méd. Arg. Vol. X. Pág. 435.
- 1902.—DELFINO (JUAN CARLOS). — “*El Paludismo*”. *Instrucciones útiles.* — El Liberal de Santiago del Estero. Mayo 4.
- 1902.—DELFINO (JUAN CARLOS). — “*La Malaria Humana y su Profilaxis*”. *Nociones sobre los nuevos descubrimientos.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene.
- 1902.—SOLDATI, CENTENO (ALEJANDRO), PENNA, CARRILLO (J.). — *Epidemiología del Paludismo. (Informe presentado a la Conferencia Nacional de Médicos, reunida en Buenos Aires el 22 de Mayo).* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Año IX. N° 10.
- 1902.—SOLDATI. — *Ley de defensa contra el Paludismo. (Informe).* — Diario de Sesiones del Senado Nacional.
- 1902.—TEDIN (J. H.), CARREÑO (L.), DEL BARCO (G.), ALVAREZ (A.) y DELFINO (J. C.). — “*Profilaxis del Paludismo*”. *(Informe ante la Conferencia Nacional de Médicos.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Año IX. N° 10.
- 1902.—VERA (CARLOS). — *Estudios practicados en Italia, sobre Paludismo. (Informe).* — Buenos Aires.
- 1903.—GARZÓN MACEDA (FÉLIX). — “*Los Hematozoarios del Paludismo*”. *Un Capítulo de Zoología Médica. (Agotado).* — Córdoba.,
- 1904.—ALBARRACIN (CARLOS). — *Algunas consideraciones sobre el Paludismo en la República Argentina y su Profilaxis en el Ejército.* — Tesis N° 1527. Buenos Aires.
- 1904.—CANEVASIO (CARLOS). — “*Paludismo*”. *Consideraciones*

- sobre los nuevos descubrimientos y sus probables aplicaciones a la República Argentina. — Tesis N° 1536. Buenos Aires.
- 1904.—DELFINO (JUAN CARLOS). — *Epidemiología del Paludismo. Su Estado en la República Argentina. (Relación ante el 2° Congreso Latino Americano)*. — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Año XI. N° 6.
- 1905.—QUINTANA (HÉCTOR). — *El Paludismo en Jujuy*. — Tesis doctoral. N° 583. Buenos Aires.
- 1907.—ANSELMO (LUIS). — *Paludismo crónico*. — Tesis. Buenos Aires.
- 1907.—LEY NACIONAL N° 5195. — *Sobre Paludismo y su Profilaxia*.
- 1908.—FILARDI (ANTONIO). — *Manifestaciones clínicas del Paludismo*. — Buenos Aires.
- 1908.—GARCÍA (PEDRO J.). — “*Profilaxia moderna del Paludismo*”. *Contribución al saneamiento de la Provincia de Tucumán*. — Tesis doctoral, N° 1926. Buenos Aires.
- 1909.—FIGUEROA (MANUEL). — *Defensa antipalúdica*. — Tesis N° 2107. Buenos Aires.
- 1909.—GONZÁLEZ (JUAN B.). — *El Paludismo en la República Argentina*. — (Para alumnos del Colegio Nacional y Escuela Normal). Buenos Aires.
- 1909.—GONZÁLEZ (BENJAMÍN). — *El Paludismo en Santiago del Estero. (Informe)*. — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Tomo XVI, N° 6, pág. 273.
- 1909.—WALLACE (PEDRO). — *Esplenomegalia palúdica y esplenotomía*. — Buenos Aires.
- 1910.—ANCHUTZ (GERMÁN). — *Profilaxia malárica*. — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Vol. XVII, N° 78.
- 1910.—BARBIERI (ANTONIO). — *El paludismo y su moderna profilaxia. Manual teórico-práctico, destinado al personal de la lucha anti-malárica en la República Argentina*. — Buenos Aires.
- 1910.—LEY NACIONAL N° 7332. — *Expropiando en Tucumán los terrenos necesarios para la obra de defensa antipalúdica*.
- 1910.—REBUFFO (AGUSTÍN C.). — “*Paludismo*”. *Sus manifestaciones oculares*. — *Semana Médica*. N° 38. Pág. 1449.
- 1911.—BULLRICH (R. A.). — *Nuevas ideas en el tratamiento del Paludismo*. — *Semana Médica*. Septiembre 14.
- 1911.—PATTERSON (G.). — *Las fiebres palúdicas en Jujuy*. — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Vol. XVIII. N° 2 y 3.
- 1911.—RUZO (GUILLERMO). — *Algunas consideraciones sobre el*

- Paludismo y su profilaxis en la República Argentina.* — Tesis doctoral. Buenos Aires.
- 1912.—AVELLANEDA (SIMÓN). — *Memoria de la profilaxis antipalúdica en Catamarca, durante el año 1912.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Año 1913. Pág. 875.
- 1912.—CAMPERO (CARLOS A.). — *Tratamiento del Paludismo por la Quinina y el Salvarsan.*
- 1912.—GREGORIS (ANTONIO DE). — *Fórmulas palúdicas clínico-microscópicas. Su interpretación.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Pág. 931.
- 1912.—GREGORIS (ANTONIO DE). — *Cómo ha de juzgarse el estado palúdico de una zona.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Pág. 725.
- 1912.—PENNA (J.). — *Profilaxis del Paludismo. Proyecto de Ley N° 5195.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Pág. 821. Año 1912.
- 1913.—CARRILLO (JAIME). — *Memoria de la Profilaxis palúdica durante el año 1912 en la Provincia de Jujuy. (Informe).* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Pág. 859. Buenos Aires.
- 1913.—DELFINO (VICTOR M.). — “*Cultivo del Hematozoario del paludismo*”. — *Semana Médica.* Setiembre 4. Pág. 546.
- 1913.—GREGORIS (ANTONIO) DE. — *La Malaria en la ciudad de Salta y sus alrededores. Estudio de las formas parasitarias “Plasmodium precox”.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene, pág. 891.
- 1913.—GREGORIS (ANTONIO) DE. — *Breves consideraciones epidemiológicas sobre la Malaria en la ciudad de Salta y sus alrededores.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Pág. 903.
- 1913.—GREGORIS (ANTONIO) DE. — *El Paludismo en Salta. Leyes del ritmo palúdico.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Pág. 1087.
- 1914.—BONORINO UDAONDO (C.). — *Proctitis intermitente.* — *Prensa Médica.* Vol. I. Pág. 95.
- 1914.—PENNA (J.). — *Memoria de la Dirección Regional de la Defensa antipalúdica de Tucumán, correspondiente al año 1913.* — Publicación Oficial. Tucumán, 1914.
- 1915.—COSTA (JUAN CARLOS). — *Profilaxis palúdica y tratamiento por la quinina y el salvarsan.* — Tesis N° 3059. Buenos Aires.
- 1915.—RIVAS JORDÁN (RICARDO). — *Prurigo palustre Contribu-*

- ción al estudio del Paludismo larvado.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Vol. XXII. N° 1. Pág. 167.
- 1916.—BACHMANN (ALOIS). — *Nota previa sobre los Hematozoarios de los Fringulídeos.* — Prensa Médica. Año III. Pág. 165.
- 1916.—GREGORIS (ANTONIO) DE. — *El Paludismo en el Norte Argentino. (Región Salteña). Observaciones epidemiológicas clínicas y parasitarias.* Salta.
- 1916.—PFENNA (J.). y BARBIERI (A.). — “*El Paludismo*”. *Su profilaxia en la República Argentina.* — Buenos Aires. Publicación Oficial.
- 1917.—GARCÍA (PEDRO J.). — *El Paludismo en el Ejército, durante el año 1915. (Primer Congreso Nacional de Medicina).* — Semana Médica. Vol. XXIV. N° 2.
- 1917.—HOLMBERG (ADOLFO DAGO). — *Posibilidad teórica de obtener razas de Anopheles inmunes contra la Malaria.* — Tesis doctoral N° 3411. Buenos Aires.
- 1919.—BARBIERI (ANTONIO). — *El problema del saneamiento antimalárico en la República Argentina.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Vol. XXV, N° 2.
- 1919.—GREGORIS (ANTONIO) DE. — *Fórmulas palúdicas clínico-microscópicas.* — Boletín del Instituto Biológico. T. XXV N° 3.
- 1920.—MORENO (JACINTO). — *Sobre un caso de Paludismo crónico, tratado por la técnica de Raván.* — Revista del Círculo Médico Argentino. Pág. 225.
- 1921.—HILDEBRAND (SAMUEL F.). — *Papel que desempeñan los peces en el control de los mosquitos de estanques. Ley de riego y profilaxis del Paludismo en Tucumán.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. T. XXVII, N° 3.
- 1921.—GREGORIS (ANTONIO) DE. — *Saneamiento antipalúdico en la zona del canal de la Cuarteada de Santiago del Estero.* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Año XXVII. N° 3.
- 1922.—OLMOS (JOSÉ). — *El Paludismo en cirugía. (Segundo Congreso Nacional de Medicina).* — Buenos Aires.
- 1922.—DELFINO (JUAN CARLOS). — *Conferencia Nacional del Paludismo. (Colaboración).* — Anales del Departamento Nacional de Higiene. N° 10.

HAPLOSPORIDEOS

- 1900.—SEEBER (GUILLERMO RODOLFO). — *Un nuevo esporozoario parásito del Hombre. (Dos casos en polipos nasales).* — Tesis doctoral. Buenos Aires.

- 1915.—PARODI (SILVIO E.). — “*El Rhinosporideum Seeberi*”. Su clasificación. — Prensa Médica Argentina. Año I. N° 36. Marzo 30.

TRICHOMONAS Y TRICHOMONOSIS

- 1916.—ARRILLAGA y GUILLELMETTI. — *Disentería por Trichomonas, tratada por la emetina*. — Primer Congreso Nacional de Medicina. T. II. Pág. 311.
- 1917.—VACCAREZZA (RAÚL F.). — *Trichomonosis*.
- 1920.—LUNA (JOSÉ DOMINGO). — *Trichomonosis intestinal*. — Tesis N° 3831. Buenos Aires.

LEISHMANIA Y LEISHMANIOSIS

- 1915.—PARODI (SILVIO E.). — “*Infecciones a Flagelados. Leishmaniosis infantil*”. — Prensa Médica Argentina. Año I N° 26.
- 1915.—ROA (ANÍBAL O. DE). — “*Contribución al estudio de las Leishmanias cutánea. Un caso de Baton de Oriente entre nosotros*”. — Prensa Médica Argentina, N° 21.
- 1916.—NEIVA (A.) y BARBARÁ (B.). — *Leishmaniosis tegumentaria americana*”. — Bol. de la Primera Conferencia Sud Americana de Microbiología, Higiene y Patología. Buenos Aires.
- 1916.—KRAUSS (R.) y ROSEMBUSCH (FRANCISCO). — “*Bocio, Cristinismo y Enfermedad de Chagas*”. — Memoria del Congreso Americano de Ciencias Sociales. Página 400. Buenos Aires.
- 1916.—ROSEMBUSCH (FRANCISCO). — “*Comisión de investigación sobre Bocio, Cristinismo y Enfermedad de Chagas, en la Provincia de Salta*”. — Bol. del Instituto de Bacteriología. (Volumen II N° 11. Buenos Aires).
- 1917.—QUINTANA (H.) y ECHEVERRY (J. B.). — “*Leishmaniosis americana en la Provincia de Jujuy*”. — Primer Congreso de Medicina. Volumen II. Pág. 847.
- 1919.—COPELLO (C. S.). — “*Leishmaniosis americana*”. — Tesis doctoral. N° 3703. Buenos Aires.
- 1920.—BOATELLA (FÉLIX M.). — “*Leishmaniosis tegumentaria americana*”. — Tesis doctoral N° 3767. Buenos Aires.
- 1920.—CARETTI (HÉCTOR L.). — “*Un caso de Leishmaniosis curado por la emetina*”. — Semana Médica. Mayo.
- 1920.—DUVERGES (CARLOS J.). — “*Enfermedad de Chagas*”. — Revista del Círculo Médico y Centro de Estudiantes de Medicina. Año XX. N° 22.

- 1920.—GUEVARA (LUIS BERNARDO). — “*Leishmaniosis*”. — Tesis doctoral. Universidad de Córdoba.
- 1922.—ARRIOLO MORENO (M.). — “*Leishmaniosis: etiología, frecuencia y formas clínicas*”. — Segundo Concurso Americano de Sifilografía y Dermatología reunido en Montevideo. — Semana Médica.

TRIPANOSOMAS Y TRIPANOSOMOSIS

- 1903.—BACHMANN (A.) y ELIZALDE (P. DE). — *Contribución al estudio del Tripanosoma Elmansiani*. — Anales del Círculo Médico Argentino. T. XXVI. N° 3.
- 1903.—MARCÓ DEL PONT (ANTONIO). — *Acción de la plata coloidal sobre el Tripanosoma Elmansiani*.
- 1913.—DUCCESCHI (VIRGILIO). — *Notas de Parasitología comparada de la Sangre. “Tripanosoma Leptodactyli”*. — Revista del Círculo Médico de Córdoba. Año III, N° 1. Pág. 95.
- 1915.—MAGGIO (C.) y ROSEMBUSCH (F.). — *Estudio de los Tripanosomas de las Vinchucas (Triatoma infestans) argentinas*. — Anales del Departamento Nacional de Higiene. Vol. XXI. N° 4.
- 1921.—OYARZÁBAL (J.) y DIOS (R.). — *Estados endoglobulares en Tripanosomas del Surra (Ev.) y Tripanosoma Equinum (Mal de Caderas)*. — Anales del Instituto de Bacteriología del Departamento Nacional de Higiene. Vol. II. N° 6.

BINUCLEADOS. — BALANTIDIUM Y BALANTIDIOSIS

- 1915.—PARODI (SILVIO E.). — “*Algunas consideraciones sobre el Orden Zoológico de los Binucleados de Hartman*”. — Prensa Médica Argentina. Año I. N° 30.
- 1916.—GREGORIS (ANTONIO DE). — “*Balantidiosis humana*”, un caso observado en Salta, República Argentina.
- 1917.—PARODI, WIDAKOWICH y BORZONE. — “*El Balantidium Coli en nuestro país: tres casos de Balantidiosis. El Infusorio asociado a vermes*”. — Semana Médica de Junio, Página 35.
- 1917.—PARODI (SILVIO E.). — *El “Balantidium coli en nuestro país*. — Semana Médica. Julio 12.
- 1917.—CANEVARI. — “*Estafilococcia y Balantidiosis*”. — Semana Médica. Agosto 23.
- 1917.—BORZONE (FRIGERIO). — “*Balantidiosis*”. — Semana Médica. Agosto 23. Página 244.